

REDACTANDO

2021-I



21
AÑOS
COMUNICACIÓN
Social
UNIPAMPLONA

EDICIÓN 6^a

REDACCIÓN PERIODÍSTICA II - GRUPO B



TODOS SOMOS COLOMBIA

TODOS SOMOS COLOMBIA



CONTENIDO

ARAUCA

PUERTO JORDÁN

ARAUQUITA

BOYACÁ

PAJARITO

CESAR

VALLEDUPAR

VALLEDUPAR

VALLEDUPAR

VALLEDUPAR

VALLEDUPAR

CUNDINAMARCA

FACATATIVÁ

MAGDALENA

FUNDACIÓN

FUNDACIÓN

NORTE DE SANTANDER

PAMPLONITA

PAMPLONA

CÚCUTA

PAMPLONA

PAMPLONA

SANTANDER

BUCARAMANGA

Puerto Jordán, el corazón de Arauca.....4

Conociendo el Seminario Mayor San José Obrero de La Esmeralda.....8

Volcán de vida, un tesoro escondido.....12

“Simón Trinidad”, de economista a temido secuestrador.....16

Un nuevo comienzo en Valledupar.....20

La plaza Alfonso López, el corazón de toda una ciudad.....24

La calle Quinta se convierte en cuna de un nuevo festival28

Ciudad histórica del Cesar y sus personalidades distintivas.....32

El corazón rocoso de Facatativá.....36

Reinventarse en medio del caos.....46

Fundación, la esquina del Magdalena.....50

Remanso de paz lleno de tradición y cultura.....54

Centro de Acopio, la solución a una problemática....58

La ciudad que resurge de las cenizas62

Teatro “La Nona”, 16 años bajo los reflectores.....66

Un paseo por el Museo Casa Anzoátegui.....70

La ciudad de los parques.....74

“

“Redactando” es un laboratorio de prácticas periodísticas para los futuros Comunicadores Sociales, egresados de la Universidad de Pamplona, en Norte de

Santander; se realiza desde hace dos años con los estudiantes de la asignatura Redacción Periodística II y va ya por su sexta edición, dos impresas y cuatro virtuales.

”

LOLA

**VIVIANA
ESGUERRA
VILLAMIZAR**

EDITORIAL

Aún recuerdo la última clase con mis alumnos de Redacción Periodística II, a inicios de marzo de 2020, en la sala Multipropósito de La Casona. Ultimábamos detalles sobre nuestro viaje al municipio nortesantandereano de Cágota, del cual por internet nos habíamos enterado, que tenía una laguna preciosa a la que muy seguramente deberíamos llegar a caballo. ¡Qué buen material tendremos para nuestra tercera revista *Redactando*, impresa! pensaba yo, animosa al igual que los estudiantes. Ninguno de nosotros conocíamos ese lugar y todo era anhelo y expectativa.

Esa sería la tercera edición impresa de *Redactando*; la primera había sido sobre el paraíso turístico de Bochalema con su hermoso samán, y la segunda sobre la preciosa Chinácota. Lejos estábamos todos de sospechar, tanto alumnos como docente, de que esa sería la última vez que nos veríamos personalmente pues llegaría a Colombia una pandemia mundial que nos obligaría a dispersarnos por todo el país y a iniciar los estudios universitarios de manera virtual.

Hoy, 15 meses después, escribo este editorial y es el tercero de la revista *Redactando* no impresa. Quienes viajaríamos a Cágota, realizamos una hermosa revista virtual a control remoto. Ese grupo de estudiantes asumieron el reto, cada uno desde su lugar de confinamiento, de hacer la revista con artículos sobre esos lugares. Luego vinieron las *Redactando* cuarta y quinta edición en el segundo semestre de 2020, con ambos grupos de Redacción Periodística II, respectivamente; también inspiradas en distintos sitios de la geografía nacional.

Esta sexta edición de *Redactando* además de la virtualidad, tiene otra particularidad: nació y se desarrolló en medio de un Paro Nacional que durante un mes interrumpió las clases. No obstante, el deseo de los alumnos por sacar adelante la revista, ya institucionalizada en esta asignatura, fue más fuerte que la huelga y en ningún momento ni estudiantes ni profesora dejamos de contactarnos, pues sabíamos que la revista en su sexta edición debería salir, a como diera lugar.

De nuevo en este primer semestre de 2021, *Redactando* se distinguió por ser lo que siempre ha sido: un laboratorio de aprendizaje del periodismo universitario, una escuela importante para quienes el día de mañana se gradúen de Comunicadores Sociales y quieran transitar por el camino de la reportería— calificada por nuestro Nobel García Márquez- como el oficio más bello del mundo.

Todavía no se sabe si en el segundo semestre de este 2021 en la Universidad de Pamplona se retorne a la presencialidad. Aún es incierto el futuro, el COVID – 19 continúa sacrificando más de 600 víctimas diarias en todo el país. Lo cierto es que esta edición, pese a las adversidades, está hecha con calidad en el aprendizaje de los géneros periodísticos y recopila, al igual que las tres últimas ediciones, textos e historias de distintos lugares del país, vistos bajo la óptica de unos estudiantes aplicados que vieron en sus páginas la posibilidad de escribir sobre su terruño.

Quizá *Redactando* en su séptima edición cuente del galopar que conduce a las aguas del lago de Cágota, o tal vez narre historias en torno a lo hermosa que es Colombia en todos y cada uno de sus rincones. Sea lo que sea, se constituirá nuevamente en una experiencia importante para los estudiantes del periodismo y la Comunicación Social, en esta alma máter de la histórica ciudad de la neblina.

DIRECTORA

Lola Viviana Esguerra Villamizar,
Docente Programa Comunicación Social

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Andrés Felipe Cano Peñaloza
Miguel Angel Pineda Sánchez

JEFA DE REDACCIÓN

Karen Julieth Jaimes Hernández

REDACTORES

Linda Alejandra Argel Gámez
Gabriel Alberto Barbosa Ballena
Andrés Felipe Cano Peñaloza
Karla Sophya Cárdenas Ortega
Kelly Gabriela Gamboa Vera
Cristian Felipe Góngora Pinzón
Karen Julieth Jaimes Hernández
Zulay Trinidad Jauregui Blandon
Maryury Jiménez Miranda
Daniel Isaac Luna Dulcey
Zoila Vanessa Montoya Jiménez
Danilo Rafael Muñoz Gutiérrez
Miguel Angel Pineda Sánchez
Pamela Carolina Pinto Rosado
María Paula Rojas Lizcano
Karoll Yuliana Salas Barrios
Adriana Lucia Trujillo Fragozo



Atardecer en vereda Santo Domingo.

Puerto Jordán

Arauca

Puerto Jordán, Arauca

PUERTO JORDÁN, EL CORAZÓN DE ARAUCA

-Emporio agrícola, ganadero y comercial.

Texto y fotos:

Gabriel Barbosa Ballena

Puerto Jordán es el secreto mejor guardado de Arauca, con mágicos atardeceres y preciosos paisajes. Es un pueblito donde el tesoro más valioso es su gente trabajadora y bondadosa, que le abre las puertas de par en par a quien llegue, pero que asimismo no se rinde ante las dificultades que se presenten dando muestra de ser una comunidad pujante y resiliente.

Se ubica estratégicamente en pleno corazón del departamento de Arauca. Nace en el año 1980, cuando comunidades de otros sectores de la región como Los Chorros y El Bandalas avanzaban sobre el caudal del río Cusay, realizando actividades como la pesca y la explotación de madera.

Al principio se llamó Puerto Coto, su ubicación no fue la más estratégica al estar a orillas del río Cusay, pues en época de invierno las inundaciones eran fuertes anegando a casi todo el pueblo. Luego de ello se corrió unos kilómetros hasta donde se encuentra en la actualidad.

Bladimir Martínez, agricultor y ganadero por más de 20 años en este sector, afirma: “Aquí se producen todo tipo de alimentos como el plátano, siendo uno de los mayores exportadores a nivel nacional. También el cacao, uno de los mejores del país y el mundo; la yuca, el maíz, la piña y maracuyá, entre otros”.

Esto afianza hoy en día a Puerto Jordán como una de las zonas con mayor relevancia y potencial económico del departamento de Arauca. Cuenta con 29 veredas y 14 barrios con un aproximado de 17000 habitantes. Su urbe ha venido creciendo progresivamente en los últimos años y su infraestructura ha mejorado.



Cultivo de plátano

El líder comunitario de Puerto Jordán, José Enoc Chica expresó: “Nuestro pueblito está en condiciones de proyectarse como municipio por su ubicación. Además, estas tierras son de las más fértiles que tiene el departamento de Arauca. El desarrollo de este sector se ha logrado a solo pulso y fuerza de sus labriegos y campesinos. Indudablemente si este sector tuviese un poquito más de inversión económica desde los entes municipales y la gobernación, seguramente sería más productivo”.

Los habitantes se sienten en gran parte tameños, ya que el municipio de Tame es el que ha ejercido soberanía en el territorio. Sin embargo, al fijarse en el mapa, la pertenencia geográfica al municipio de Arauquita es indudable.



Cargadores y empacadores de plátano.

Ese problema no resuelto a través del tiempo ha generado que sus habitantes sean los más afectados, pues a la fecha no se tiene un censo claro, razón por lo cual las comunidades aún no cuentan con el Sisbén para el cuidado de su salud.

“Puerto Jordán, siendo el corazón de Arauca se encuentra inmerso en esta situación, donde ninguno le invierte, creando prejuicios en la población más vulnerable, afectando a las personas que reciben ayuda en los programas del Gobierno como Adulto Mayor y Familias en Acción” Expresó el vocero de Puerto Jordán, Said Sepúlveda.

En Puerto Jordán no existe presencia del Estado, funciona como una zona independiente que beneficia a todos, pero que no se beneficia de nadie, es un pueblo que requiere desesperadamente de institucionalidad.

El sueño de los habitantes de Puerto Jordán es la organización independiente como municipio, con presencia de las diferentes entidades del Estado y todo lo que se requiera para complementar sus actividades económicas, su posición geoestratégica y su aporte a la economía del departamento de Arauca.

COVID-19 en Puerto Jordán

Según la Unidad Administrativa Especial de Salud de Arauca, hasta el día 7 de junio de 2021, se reportaron 84 nuevos casos, para un total de 8.458 casos positivos, 7.897 recuperados y 251 muertes en total en el departamento de Arauca, diagnosticados por laboratorios de red externa mediante pruebas PCR y antígeno.



Manga de coleo *El Orégano* - Puerto Jordán.



Parque principal de La Esmeralda.

Arauquita

Arauca

Reportaje

Arauquita, Arauca

CONOCIENDO EL SEMINARIO MAYOR SAN JOSÉ OBRERO DE LA ESMERALDA

—El centro religioso y espiritual masculino en 20 años de existencia ha graduado 30 sacerdotes.

Texto: *Maryury Jiménez Miranda*

Arauca es uno de los 32 departamentos de Colombia y está conformado por sus siete municipios: Tame, Cravo Norte, Puerto Rondón, Saravena, Fortul, Arauquita y Arauca, su capital. En el municipio de Arauquita, se encuentra un pequeño y magnífico pueblo de nombre La Esmeralda, “Tierra de la esperanza”, como muchos de los habitantes suelen llamarlo por su auge en agricultura y ganadería.

La población tuvo sus inicios en 1969, siendo antes llamada Puerto Mosquera. Los primeros barrios fueron “El centro” y “San José Obrero”, bañados por el caño Jujú, donde llegaban embarcaciones de otros rincones del país e incluso de Europa, trayendo y llevando mercancías del lugar. El corregimiento se ha caracterizado por tener buena ganadería y agricultura, entre los productos que más produce su tierra están la yuca, el plátano y el cacao.

Bajo la dirección del redentorista monseñor Rafael Arcadio Bernal y durante su episcopado en la Diócesis de Arauca, asumió el Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización (PDRE). En 1995 se fundó el Seminario Mayor San José Obrero, llamado “El corazón de la Diócesis”, el cual nació ante la necesidad de evangelización y también para que los sacerdotes se formaran dentro del ambiente de la Diócesis de Arauca.

Inicialmente ingresaron cinco seminaristas y dos sacerdotes como instructores, que venían del Seminario Intermisional de Bogotá.



Encuentro de sacerdotes con el presbítero de la Diócesis de Arauca.
(Foto: cuenta de Facebook del Seminario San José Obrero).



Seminario San José Obrero. (Foto: Maryury Jiménez).

De ellos, solo tres terminaron el sacerdocio: Gonzalo Moreno, que trabaja en la capital del país; Laureano Daza, quien se desempeña como delegado de la Pastoral Social, y Edilberto Pérez, como párroco de la Iglesia El Señor de los Milagros, de Arauca capital. El Seminario contó con cuatro rectores: Diego Zúñiga, Ricardo Hernández, Gonzalo Montoya y Sebastián López.

En total, fueron más de 30 los sacerdotes que se ordenaron dentro del Seminario Mayor tras recibir cursos de moral, Biblia, Antropología, Etiología y Latín, entre otras asignaturas. Su formación se basaba en cuatro áreas: comunitaria, académica, espiritual y pastoral. Muchos de ellos prestan su servicio en el departamento y en el resto del país. Cabe resaltar que de este Seminario, el único en el territorio araucano, nunca se han graduado obispos.

En 2015, luego de 20 años de formación, el centro religioso fue cerrado debido a la falta de vocación sacerdotal e ingresos económicos. Desde ese entonces allí no se preparan sacerdotes, únicamente se utiliza para retiros espirituales.

Cada año, se celebraba el 19 de marzo la fiesta al patrono San José Obrero, fecha en la que tenían lugar diferentes actividades con el fin de recaudar fondos para los gastos del hogar. Los aportes eran dados a nivel local, regional e internacional. Actualmente, por la pandemia de la COVID-19, esta festividad ya no se celebra ni de manera presencial ni virtual.

Antes, el lugar contaba con grandes zonas verdes para la implementación de actividades pecuarias y agrarias para el consumo, tales como: estanques para peces, instalaciones porcinas, galpones y huertas orgánicas, entre otras. En la actualidad, se han hecho mejoras en las instalaciones que han puesto en marcha nuevos proyectos piscícolas y porcícolas, que son manejados por el párroco de la Iglesia para los gastos del hogar seminarista.

La casa actualmente se presta para realizar retiros espirituales con jóvenes del país y de Venezuela, también funciona como centro de convivencia. Por temas de bioseguridad solo es permitido convocar entre 30 a 60 jóvenes por semestre por cada retiro.

La capilla es utilizada para dar misa a la comunidad e impartir clases de catequesis a los jóvenes y niños de la localidad. El párroco Miguel Alberto Tapias, quien también es responsable del manejo y cuidado del lugar, indicó: “Hasta que no se tenga el 70% de los habitantes del pueblo vacunados contra la COVID-19, no se permitirá la reapertura total del Seminario”.

Así mismo, el párroco agregó: “Lo más grandioso de la vocación, es el haber pasado la vida sirviendo y habiendo hecho lo que se tenía que servir”.

Grandes seres humanos al servicio del Seminario Mayor

María Eliza Castañeda, junto con un grupo de cinco colaboradores, fue la primera en estar a disposición del Seminario, poco a poco llegaron a ser más de 55 benefactores. El trabajo consistía en tenerlos en cuenta para cada toma de decisión, también eran padrinos de los jóvenes. Como ella expresó: “Éramos los segundos padres para los seminaristas”. María estuvo ahí por 18 años en la casa San José Obrero.

Brandon Andrés Sánchez Contreras, oriundo de La Esmeralda, inició su proceso de acólito a la edad de siete años y empezó así su servicio en la Iglesia católica y el Seminario Mayor. Con el transcurso de los años se fue enfocando en la Iglesia y en las comunidades, haciendo misión en zonas urbanas y rurales. En la actualidad, realiza su servicio de acolitado en el Seminario Mayor Santo Tomás de Aquino de Pamplona.

Vitalina Pabón fue beneficiaria del Seminario Mayor por muchos años. Logró obtener varias experiencias compartidas con todos los jóvenes del hogar y enfatizó: “Fue muy triste para mí, y también para el resto de benefactores cuando cerraron el lugar. De hecho, aún continúo siendo madrina de los jóvenes que están en el Seminario Mayor pamplonés”.



1er. Encuentro juvenil y vocacional en el Seminario Mayor San José Obrero, en 2012. (Foto: cuenta de Facebook, San José Obrero).

Juana Inés Zambrano López, laico comprometida con la Pastoral Social de Arauca y madrina del Seminario durante más de diez años, expresó: “Arauca vivía en esa época el ‘boom económico petrolero’, lo que provocó a pasos agigantados el desorden social. Muchas de las personas acudían a este lugar para refugiarse del peligro y de las amenazas de muerte que recibían, con el fin de buscar orientación espiritual y psicosocial”. El boom petrolero trajo al departamento de Arauca el incremento de la violencia y el nacimiento del conflicto interno, por presencia de los actores armados, tales como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), que atraídos por las regalías petroleras, se disputaban el dominio del territorio araucano. Fue cuando muchos habitantes encontraron en este Seminario el lugar perfecto para resguardarse física y espiritualmente.

COVID-19 en Arauca

Según el Instituto Nacional de Salud, INS, en Arauca, hasta el día 7 de junio se habían presentado 10.289 casos confirmados, 9.673 pacientes recuperados, 287 permanecen activos y habían fallecido 293 personas.



Iglesia Nuestra Señora del Carmen.

Pajarito

Boyacá

Reportaje

Pajarito, Boyacá

VOLCÁN DE VIDA, UN TESORO ESCONDIDO

— Salto Candelas, la sexta cascada más alta de Colombia.

Texto y fotos:

Miguel Pineda Sánchez

Bajo inmensas montañas, al oriente del departamento de Boyacá, se encuentra *Pajarito*, tierra de trabajadores que día a día buscan salir adelante.

“Antes de la guerra de Independencia, este municipio era habitado por indígenas de la tribu Golconde y soldados desertores del ejército Libertador. Las primeras casas, fueron construidas por el señor Bruno Espinoza, dueño de todo el terreno, quien recibió esas tierras como pago a sus servicios al gobierno”, escrito en el libro: *Pajarito, sombras, luces y horizontes*.

Según la narración de dicho texto, *Pajarito* fue fundado en 1853. Actualmente el municipio cuenta con aproximadamente 2.168 habitantes. Su economía gira en torno a la gastronomía, agricultura y producción pecuaria.

Salto Candelas

En el país existen varias cascadas; en Cundinamarca, “La Chorrera” con 590 metros, es la más alta de Colombia. Seguidas a esta se encuentran: El Salto de los Bordones, Cascada de San Juan Curí, Salto del Mortiño, Salto de Tequendama y en la sexta posición Salto Candelas, con 140 metros y ubicada en el municipio de *Pajarito*.

“¡Qué majestuoso, es un tesoro escondido!”, expresó con asombro, Daniela Chaparro, ante la cascada que fluye sobre la cuenca del río Cusiana.

Según cuentan los pobladores, recibió este nombre porque se creía que existía un volcán detrás de las montañas. Los viajeros de un antiguo camino real, veían salir una gran cantidad de vapor en medio de los verdes cañones. Sin embargo, cuando decidieron ir a su búsqueda, se encontraron con la majestuosa cascada.



Escarabajo Rinoceronte (Dynastinae).

De acuerdo con el informe *BoyacáBio 2018*, se destaca en *Pajarito* una cantidad importante de aves e insectos, entre ellos, el Gallito de Roca (*Rupicola peruviana*), Mochileros (*Psarocolius angustifrons*) y Escarabajos Rinocerontes (*Dynastinae*).



Salto Candelas, sexta cascada más alta de Colombia.

Jorge Enrique Yanquen, pajariteño y líder turístico desde hace 15 años, describe el municipio como un “potencial turístico”. No obstante, le preocupa la falta de control que existe y la contaminación generada.

A lo largo de los años han existido restricciones en algunos fragmentos del sendero hacia Salto Candelas, ya que hay predios que son privados. Sin embargo, actualmente se presenta tránsito normal de turistas por esas zonas.

A pesar de los intentos de los pajariteños por impulsar el turismo y cuidar la cuenca del río Cusiana, desde hace unos años, existe un asunto que atenta contra la tranquilidad de los habitantes.

El 24 de diciembre de 2019, Corporinoquia aprobó una licencia a la empresa GM Colombian Hydro SAS, para la construcción de una hidroeléctrica de tipo *a filo de agua*. El proyecto plantea la construcción de una represa en el río Cusiana, a 1.5 km al sur de Salto Candelas.

Mario Bonilla, es un habitante de la vereda Curisi que ha trabajado en la preservación de ecosistemas estratégicos a nivel nacional. A partir del proyecto, lideró la creación de la asociación Cusiana Eco Solidaria, conformada por 145 personas, entre ellas, 7 jurídicas y 138 personas naturales de diferentes partes del país.

Frente al proyecto Hidroeléctrica a Filo de Agua Río Cusiana Esperanza Cuez, el señor Mario Bonilla, manifiesta preocupado: “Son proyectos de alto impacto que pueden desestabilizar la vida biológica, social, cultural y económica del territorio, teniendo en cuenta que el bosque andino es vital para el ciclo de agua”.

El señor Bonilla pidió a Corporinoquia una solicitud de tercer interviniente para realizar supervisión al avance del proyecto, pero tuvo que acudir a una acción de tutela por falta de respuestas.

Tras la preocupación de los ambientalistas, habitantes y miembros de la asociación Cusiana Eco Solidaridad, se han adelantado las siguientes estrategias:

1. Informar a la comunidad con respecto a la situación.
2. Exigen a Corporinoquia convocar a una audiencia pública ambiental (mecanismo pactado en la ley 99 de 1993, artículo 1, numeral 12 y artículo 42) para evaluar abiertamente el proyecto. La autoridad ambiental respondió la solicitud y está en espera de programación, pero informan que se ha retrasado por la pandemia del COVID-19.

Además del proyecto en la vereda Corinto, dicha empresa planea realizar lo mismo en otros tramos del río. Uno en la vereda Sabana, que fue negado por la presencia de palma de cera (especie que se encuentra en vía de extinción a nivel nacional). El segundo en la vereda Curisí, que hasta ahora presentó la solicitud.

La asociación Cusiana Eco Solidaridad hace tres llamados que consideran fundamentales. El primero a la ciudadanía, para proteger la vida del planeta; a las universidades, con fin de fomentar los trabajos de investigación para dar a conocer los ecosistemas; por último, a las entidades gubernamentales, para que cumplan con su trabajo y apoyen el turismo.

El municipio a pesar de perfilarse como potencial turístico, actualmente lida con una serie de eventos que impiden el desarrollo de este gremio. Si bien, Salto Candelas recibe hasta 150 personas diarias en temporada de verano, no existe promoción ni control turístico.



Salto Candelas recibe en promedio hasta 150 turistas diarios.

Sobre todos los obstáculos, los residentes de este tesoro turístico, viven con optimismo. Lucila Sánchez, oriunda de *Pajarito*, asegura que: “La calidez y la solidaridad de las personas ha sido más fuerte que cualquier prueba”.

COVID- 19 en Pajarito

Según el Instituto Nacional de Salud (INS), hasta el día 18 de junio, se habían presentado un total de 45 casos confirmados, 2 muertes, 42 recuperados y 1 caso activo.



— Pilonera Mayor “Consuelo Araujo Noguera”.

Valledupar

Cesar

Valledupar, Cesar

“SIMÓN TRINIDAD”, DE ECONOMISTA A TEMIDO SECUESTRADOR

Ricardo Ovidio Palmera Pineda pertenece a una familia de la alta sociedad en el noreste de Colombia.

Texto: *Pamela Pinto Rosado*

Dicen en Valledupar, que quienes lo conocieron de muchacho, se preguntan: "¿En qué momento el banquero del Estado se volvió el banquero de la narcoguerrilla?".

En 1987 a la edad de 37 años Juvenal Ovidio Ricardo Palmera Pineda, alias "Simón Trinidad" en honor al libertador Simón Bolívar, ingresó al grupo subversivo guerrillero colombiano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -Ejército del Pueblo, mayormente reconocido como (FARC-EP) encargado del cultivo de amapola y marihuana, la extorsión, el secuestro y el tráfico de armas provenientes de Venezuela.

Ricardo Palmera se graduó de economista de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en Bogotá en el año 1976. Por ese entonces, dicha universidad mostraba una intensa actividad política, donde los límites entre la militancia meramente estudiantil y la guerrilla se desdibujaban con frecuencia.

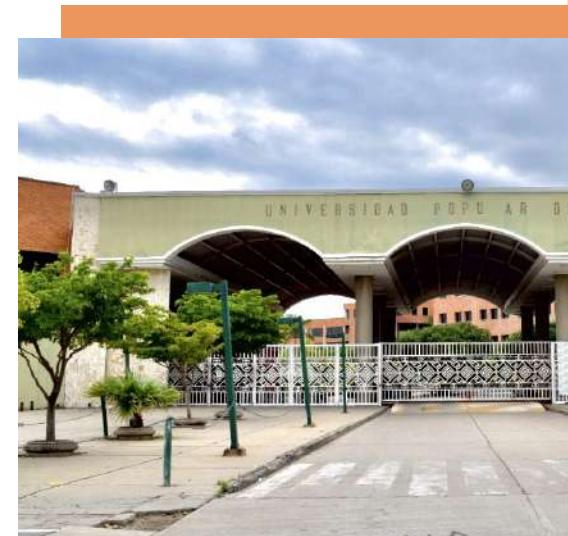
Palmera, una vez terminó su carrera universitaria se vinculó a la Caja Agraria del Cesar como asesor y consultor, recomendado por Álvaro Araújo Castro quien fue representante a la Cámara por el Partido Liberal y senador por Alas Equipo Colombia. De ahí pasó a ser jefe administrativo y catedrático de la Universidad Popular del Cesar, como profesor de Historia Económica de Colombia en la facultad de Ciencias Administrativas.

A la vez, Ricardo ocupaba la gerencia del Banco del Comercio y se desempeñaba como consultor de la alcaldía de Valledupar en el llamado Plan de Desarrollo Urbano.

Quienes lo conocieron en los años del movimiento *Causa Común*, lo definen como el más conservador de todos los miembros de esa colectividad.

Sus familiares: su padre, el abogado valduparense Juvenal Ovidio Palmera, liberal de avanzada, uno de los juristas más destacados del departamento.

"La conciencia jurídica del Cesar", le dicen algunos lugareños. Su madre, Alicia Pineda de Palmera, santandereana; su hermano, el arquitecto Jaime Palmera Pineda y sus hermanas, Leonor, antropóloga, y Elsa, diseñadora textil, ambas egresadas de la Universidad de los Andes.



Universidad Popular del Cesar, lugar donde Ricardo Palmera Pineda fue jefe administrativo y profesor de Historia Económica de Colombia.

Estos familiares fueron los más sorprendidos con la decisión de Ricardo de pertenecer a la guerrilla más grande de Colombia y más antigua de América Latina: "En alguna oportunidad se opuso a la presentación de una obra montada por el Teatro Libre de Bogotá en Valledupar, porque le parecía muy revolucionaria", recuerda Alfredo Maestre Pavajeau, también conocido como "Pajarito", un amigo de entonces.

El que en un departamento como el Cesar un bachiller pobre y desempleado decida meterse al monte a echar bala, no resulta extraño. Pero que un miembro de la crema y nata de Valledupar deje todo y se interne en la Sierra Nevada con un fusil al hombro, para combatir el sistema y la clase social donde se crió, parece más una fábula de los años 60 que una historia real de los 90.

Quizá en esos años esa acción temeraria habría despertado más de un gesto solidario, pero cuando ya se empiezan a sentir los primeros vientos del siglo XXI la acción es calificada, en el mejor de los casos, como un acto suicida, cuando no como una aventura criminal de hombre sin respeto por su tierra y por la gente con la cual vivió. Es aquí donde surge la pregunta del millón, ¿Qué sucedió entonces para que esta especie de Dandy elegante y bien plantado dejara todo y de ser querido por sus amigos, admirado por las mujeres, respetado por sus colegas y apreciado por su familia, para pasar a ser odiado por sus paisanos, temido por los agricultores y perseguido por las autoridades, hasta el punto de su escandalosa captura?, ¿Cómo se convirtió de una especie de ángel a un demonio caído? "El único lunar en mi vida es el de pertenecer a la oligarquía de Valledupar", dijo "Simón Trinidad", en una de las pocas declaraciones concedidas a la prensa a finales de la década de los 90. Él siempre expresó cierto inconformismo por haber nacido privilegiado.



onde "Simón Trinidad",
fesor de historia
mbia.



"Lucero Palmera" y su hija Alix.
(Foto: Página web de revista Semana
por De Old Kaos, FARC).

El secuestro de Rodolfo Molina Araújo, hijo de Hernando Molina y Consuelo Araújo Noguera "La Cacica", obra intelectual de "Simón Trinidad" en 1993, terminó por sorprender a Valledupar, una ciudad que por aquel entonces parecía resignada a convivir con ese delito. Ya habían sido retenidas y posteriormente liberadas otras personalidades del Cesar, entre ellas, el exalcalde Armando Maestre Pavajeau y María Cleofe Martínez, "La Coco", hija del excontralor de la Republica, Aníbal Martínez Zuleta, plagios que conmovieron al pueblo vallenato.

"La Cacica" en medio de la angustia que le produce el secuestro de su hijo, en su momento sacó fuerzas para hablar claro, a través del medio (Revista Semana 5/9/1993): "Estoy esperando en estas dos semanas del secuestro de Rodolfo, en estos días de angustia, en medio de toda la solidaridad del pueblo vallenato, el artículo de mi amigo Alfredo Vázquez Carrizosa con quien fundé el Comité de Derechos Humanos, condenando la violación de todos los derechos de los secuestrados en Colombia. No solo los derechos humanos de mi hijo.

Sigo esperando que Amnistía Internacional y Pax Cristi y todas las organizaciones que hacen tanta alharaca por la violación de los Derechos Humanos en Colombia también se pronuncien y condenen el secuestro de personas que nada tienen que ver con esta guerra. ¿Por qué no averiguan que está pasando con la población civil que no está involucrada en la confrontación en lugar de darle crédito tan sólo a una de las partes? Lo que pasa en el Cesar es grave".

La travesía de Ricardo Palmera desde los más altos círculos sociales de Colombia a los selváticos campos de batalla y, por último, a una prisión en Estados Unidos, refleja la complejidad tanto del conflicto colombiano, como del papel clave de los que hacen parte de ella.

Esther Molina, gran amiga de Palmera afirma que su compromiso era para con la sociedad frente a las enormes inequidades y desigualdades en un momento en que escuadrones de paramilitares de extrema derecha estaban asesinando activistas, junto con su deseo de no irse del país como "un perro", debido a un rumor por la pérdida de más de 30 millones de pesos en el banco donde él trabajaba, lo llevaron a unirse a una fuerza rebelde que secuestraba, extorsionaba, reclutaba niños y los convertía en combatientes traficando con cocaína para financiar sus actividades.

A través de un vídeo de YouTube, de noviembre de 2010, que lo muestra en una sala de conferencias del penal luciendo un overol amarillo mientras hablaba a través de una conexión de video con un juez colombiano, "Simón Trinidad", quien hizo parte del Secretariado de las FARC, se ve calvo y fornido. Unas cadenas mantienen sus muñecas atadas así como sus tobillos. Dice que unas baterías, atadas a una de sus piernas, permiten a los guardias de la prisión propinarle una descarga eléctrica desde la distancia.

"Tengo más que diez años en total y completo aislamiento sin poder intercambiar conversaciones con nadie porque no hablo el inglés, tampoco me han permitido estudiar el idioma", dice en el video. "Entonces la tortura psicológica que no deja huellas visibles es peor que la tortura física", afirma en YouTube.

(Link): <https://www.youtube.com/watch?v=jpYkJSZRXYY>

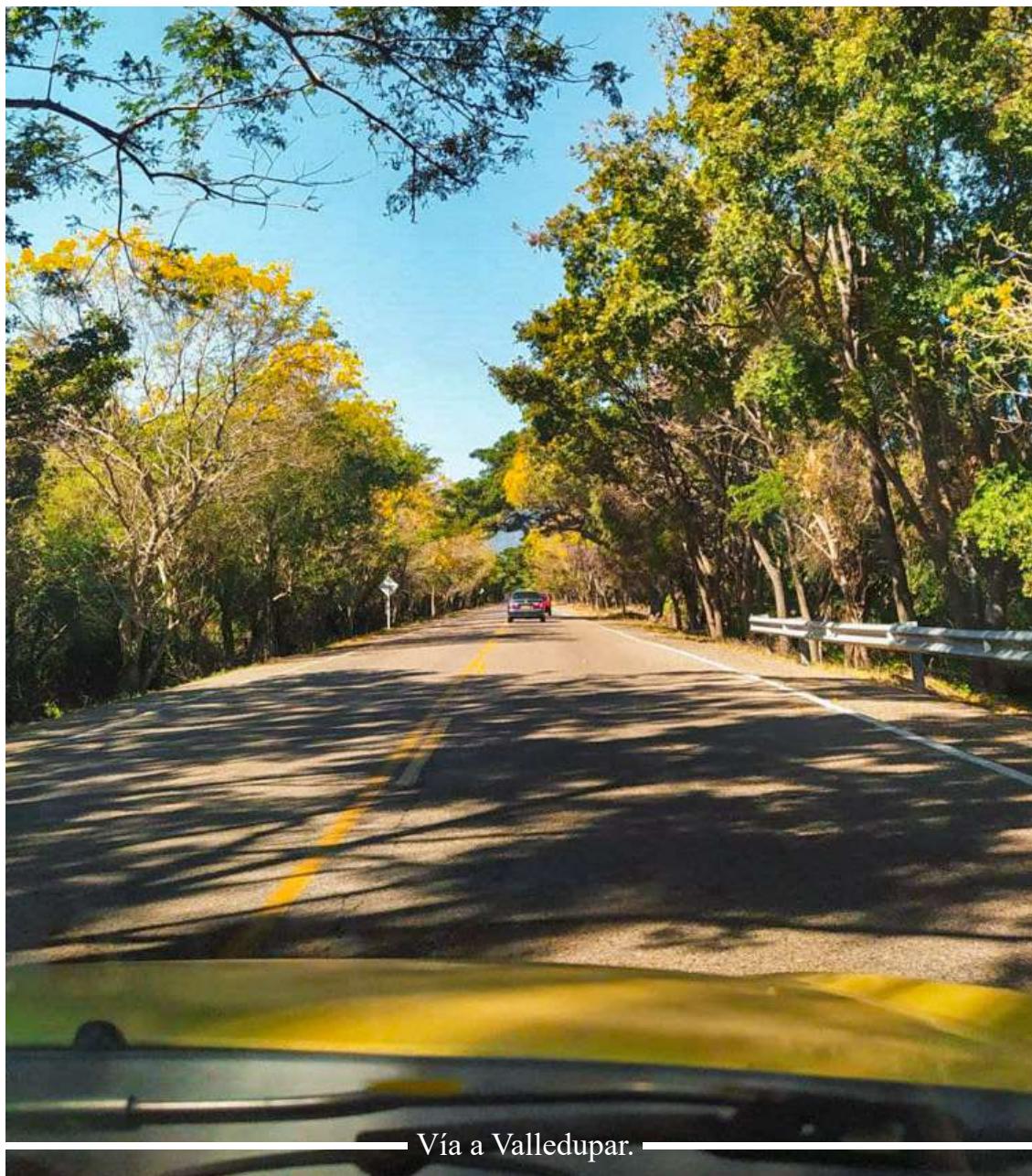
Hoy por hoy a Palmera le permiten el contacto directo únicamente con su abogado, un defensor público, y su familia inmediata. Tiene 45 minutos de llamadas al mes, que usa para hablar con su hermano Jaime, con su madre de 92 años de edad y su hijo Manuel de 38, quien en 20 años no había visto a su padre, antes de que se encontraran en una corte de Washington en el 2015.

Pero a pesar del mal trato en la prisión de máxima seguridad de ADX Florence en Colorado, Estados Unidos, donde fue condenado a 60 años de prisión. En realidad la verdadera pena que pagará de por vida "Simón Trinidad", será recordar sus propias víctimas de la guerra. Alix, la niña de ricitos de oro, su hija de 16 años, quien en un bombardeo en enfrentamientos entre las FARC con el ejército colombiano el 19 de septiembre de 2010, murió junto a su madre, María Victoria Hinojosa alias "Lucero", quien era el amor de su vida y responsable de la emisora Voz de la resistencia de las FARC en el sur del país.

Al igual que ricitos de oro, son miles los niños inocentes que la sociedad intolerante hace responsables de los delitos de sus padres; huérfanos de los que nadie habla, pequeños que llevarán toda su vida y hasta la tumba, apellidos que no pueden mencionarse, identidades falsas, vergüenzas ajenas.



"Simón Trinidad" siendo extraditado a Estados Unidos.
(Foto: Página web del Heraldo, por Juan Carlos Sierra).



— Vía a Valledupar. —

Valledupar

Cesar

Valledupar, Cesar

UN NUEVO COMIENZO EN VALLEDUPAR

- Crónica de viaje que cuenta sobre el traslado de un pueblo guajiro a la capital cesarense.

Texto y fotos:

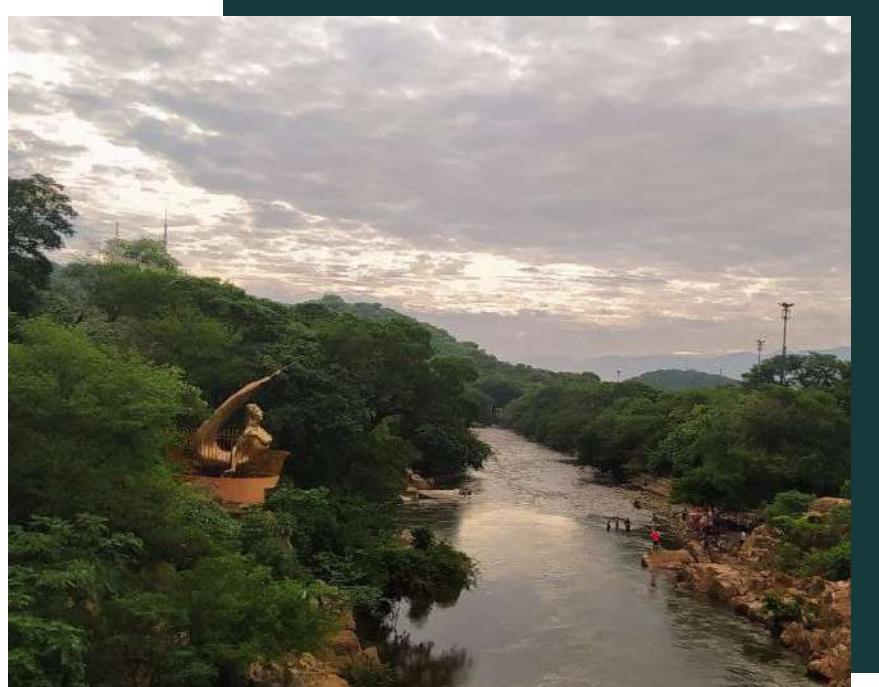
Alejandra Argel Gámez

Eran las 7:30 de la mañana del 18 de febrero de 2021, Adriana iba en la parte trasera de un viejo taxi de color amarillo desgastado por el sol junto con su madre y sus tres hijos, la mayor estaba en la parte delantera al lado del conductor tratando de tomar fotos, ya que le encantaba el amarillo de las flores en los árboles de cañaguate que veía en el camino.

Adriana se mudaba con sus hijos para Valledupar luego de vivir toda su vida en Fonseca-La Guajira. La distancia entre los dos lugares es de 45 minutos aproximadamente. Pasar del departamento de la Guajira al Cesar puede ser una experiencia normal porque el paisaje no cambia mucho; los árboles y cactus te persiguen hasta llegar a la pequeña ciudad.

Sentada en ese taxi se daba cuenta de su tristeza, porque dejaba toda la cotidianidad a la que estaba acostumbrada para comenzar de nuevo en un lugar al que poco conocía. Sin embargo, ella no se enfocaría en sus sentimientos, al menos no los haría notar en frente de su familia.

Saber que su hija mayor estaba fascinada de la idea de vivir en otro lugar, además de que uno de sus pequeños iba a seguir un mejor tratamiento de terapias (fonoaudiológicas, psicológicas y ocupacionales), para su problema de autismo y que a su otra hija, que aunque también estaba triste por la mudanza a esa ciudad, se le presentaba la oportunidad de estudiar en un mejor colegio, la reconfortaba.



La Sirena del río Guatapuri.



Mirador de Santo Ecce Homo.

Pensaba en lo grande y bello que es Valledupar, la posibilidad de ir a diferentes parques a pasar las tardes de los domingos, o ir a los centros comerciales, si los contagios de COVID-19 disminuían. Claro, con cuidado de no exponerse mucho. Entonces se dijo a sí misma que se enfocaría en cuidar bien de todos y salir adelante.

Transcurrieron prácticamente 20 minutos... todos en el taxi hablaban de diferentes temas, excepto el conductor, quien fingía no escuchar la habladuría pero en varias ocasiones observaba a la madre de Adriana por el retrovisor, tal vez lo hacía simplemente por prestarle atención a la forma tan tosca en la que la señora articulaba

Hablaban de los meros temas cotidianos llamados “bochinche de barrio”. La señora madre tomó el mando en la conversación, era la más parlanchina, Adriana fingiendo interés le guiña el ojo a su hija mayor con el fin de hacerla reír, porque lo que su madre decía era chistoso y sin importancia alguna. Ya casi llegando a Valledupar, la madre para de hablar sobre sus temas cotidianos y le sugiere a Adriana llamar al conductor del camión de mudanza, para saber si ellos ya habían llegado.

Diez minutos más tarde, después de hacer caso a la sugerencia de su madre, se da cuenta de lo rápido que el conductor manejó el viejo taxi. Alzó la cabeza, miró hacia la ventana que estaba a su izquierda y ya pasaban por el puente del río Guatapuri, anunciándoles que habían entrado al territorio que destinaban.

Aunque los pasajeros se dieron cuenta de que ya iban llegando a Valledupar, al ver la estatua del Santo Eccehomo en el cerro, o la entrada del Batallón de Ingenieros, a Adriana la distracción hizo que solo se fijara justo cuando pasaban por el puente, que a un costado está la estatua de la gran Sirena.

Esto es solo la entrada a la capital cesarense si se ingresa por la parte de La Guajira, ya que si el viajero viene desde el interior del país, se encontrará con otro paisaje.

El silencio se encargó de informarles a todos el nerviosismo del momento. Simplemente observaban a su alrededor la urbanización de la ciudad, porque siendo de un pueblo pequeño, en donde las edificaciones son escasas, se dieron cuenta de que al entrar a las ciudades se observa otro panorama.



Valledupar, parque Los Cortijos.

Lo limpio y ordenado que es el lugar, los grandes y pequeños parques, las estatuas en los rompoys, los edificios, todo entre otras cosas que caracterizan a la bella ciudad de Valledupar, hicieron del faltante camino a su nueva casa una maravilla.

A las 8:40 de la mañana del 18 de febrero llegaron a lo que sería su nuevo hogar, todos acomodaron la casa con las cosas y electrodomésticos que estaban en el camión de mudanza, y en la tarde decidieron ir a descansar.

Ya pasaron tres meses desde ese día cuando Adriana y sus hijos se instalaron cómodamente en la capital del Cesar, y aunque no hablan mucho con los vecinos, todos se sienten bien conviviendo entre ellos mismos. Cuando pueden, salen con mucho cuidado al parque de Los Cortijos a pasar el rato.

COVID-19 en La Guajira

Según el Instituto Nacional de Salud (INS), hasta el día 12 de junio, se había presentado un total de 37.707 casos de contagio, 35.969 recuperados y 1.192 muertes.



Iglesia de la Inmaculada Concepción.

Valledupar

Cesar

Entrevista

Valledupar, Cesar

LA PLAZA ALFONSO LÓPEZ, EL CORAZÓN DE TODA UNA CIUDAD

- La Plaza Alfonso López es para Valledupar lo que la Plaza de Bolívar es para la capital colombiana.
- En el año 2019 se realizaron algunas remodelaciones a la Plaza, con las cuales muchos de los habitantes no quedaron conformes.

Texto y fotos:

Karoll Salas Barrios

Cuando se habla de Valledupar en lo primero que se piensa es en el Festival Vallenato o en la ilustre Plaza Alfonso López. Sin duda, para todos los valduparenses es de gran orgullo hablar de las costumbres y lugares que los representan tanto, como lo es la Plaza Mayor con el inédito ‘palo e’ mango’.

Se realizó una entrevista a Pedro Durán Pérez, presidente desde el año 2021 de la fundación AVIVA (Amigos del viejo Valle de Upar), quien contó sobre la historia y la importancia de la plaza mayor para Valledupar.

1.¿Qué día y qué año fue creada la Plaza?

El 6 de enero de 1550. Hablar de los orígenes de la Plaza Alfonso López o Plaza Mayor es hablar de la historia de Valledupar.

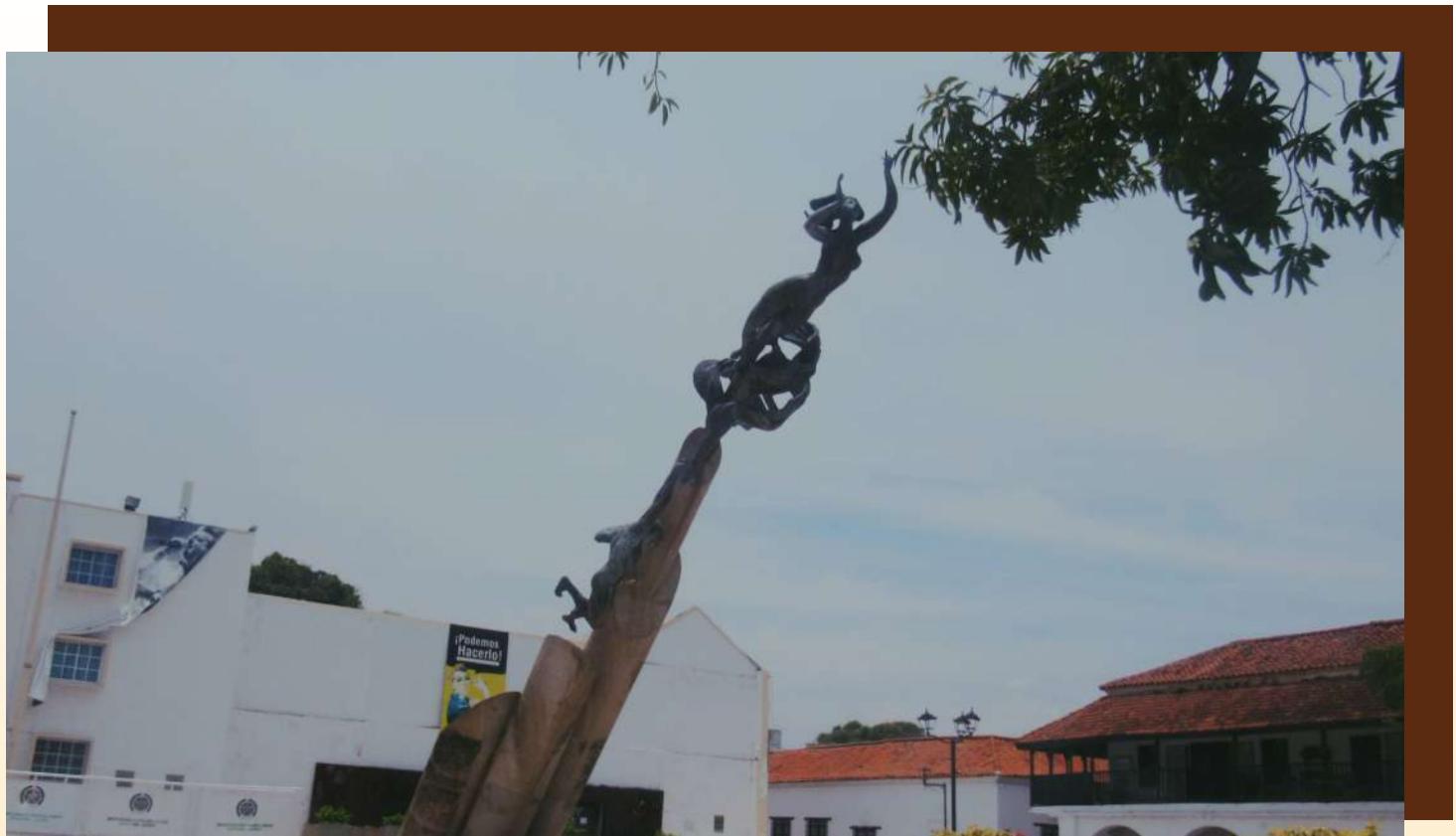
2.¿Qué beneficios le trajo la Plaza a Valledupar, tanto social como económicamente?

Como propósito social y comercial, en la Plaza se exhibían productos para venta en algunos casos y servía de paso para compartir un poco de vida social entre los moradores; eran los sitios de información o donde se pregonaban las noticias y decretos necesarios para guardar el orden público o

simplemente comunicar acontecimientos y compartir de los eventos políticos y sociales.



Plaza Mayor de Valledupar. (Foto



Monumento “La Revolución en Marcha”.



3.¿Qué cambios obtuvo Valledupar luego de la creación de la Plaza?

Cuando se comenzaron a dar pasos de crecimiento urbano, se podía ver la Plaza como un espacio rustico, empedrado e incluso atravesado por un pequeño arroyo, que según la tradición oral y la memoria del pueblo sobrevivió hasta mediados de 1930.

4.¿Qué piensa de los cambios realizados a la Plaza en el año 2019?

En lo particular pienso que los cambios realizados no fueron los más apropiados para la zona. El proyecto, como proceso urbano y de impacto, era necesario. No obstante, el resultado no fue el esperado, y pues hasta el momento las impresiones no han sido las mejores.

sacada de: Radio Nacional de Colombia).

5.¿Qué mejoras considera que necesita la Plaza en la actualidad?

Pensaría que lo que necesita es mayor vegetación que brinde sombra y genere un espacio ameno para la estancia.

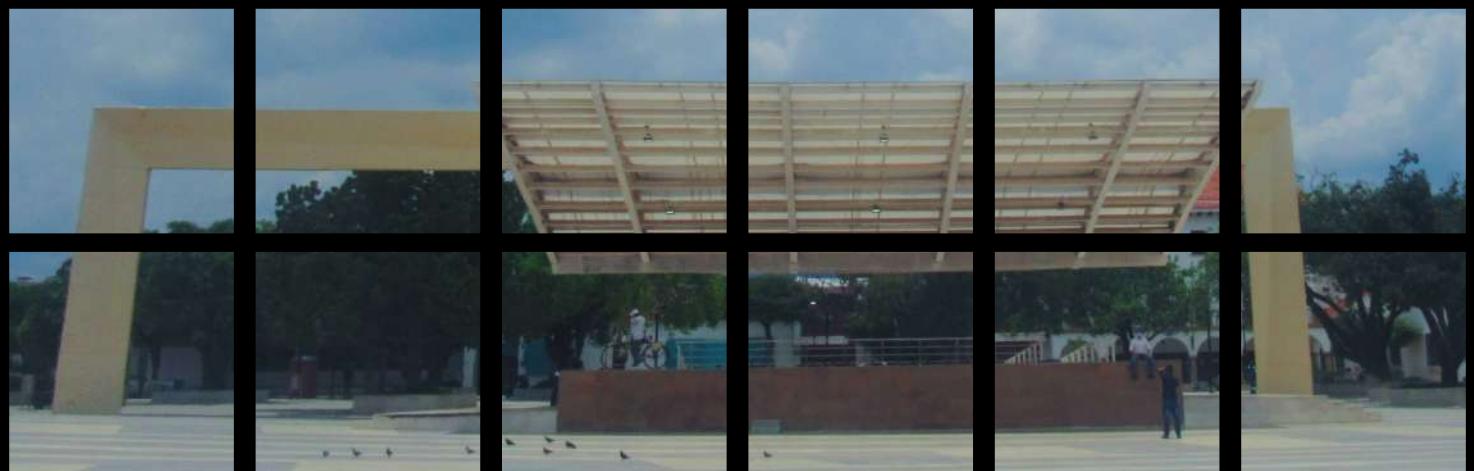
6.¿Qué significa a Plaza para Valledupar?

Para Valledupar, la Plaza Alfonso López significa el corazón de la vida social, no es solo el espacio que vio la ciudad crecer, sino también el que dio vida a grandes procesos cívicos y políticos, pues aquí se vivió parte de nuestra historia de independencia, evolución económica, vida social, política, cultural, etc. Pues fue esta la que se convirtió en el lugar de celebración de grandes acontecimientos como el Festival Vallenato, congregaciones políticas, marchas y protestas, entre otros eventos.

La Plaza Alfonso López es para Valledupar lo que la Plaza de Bolívar es para la capital colombiana.

COVID-19 en Valledupar

Según la Secretaría de Salud en la ciudad de Valledupar, hasta el día lunes 7 de junio, se habían presentado un total de 50.124 casos de contagio y 1.105 personas fallecidas. De acuerdo a la misma fuente y para la misma fecha, había un total del 92% de ocupación en las camas UCI, con 287 camas habilitadas y 24 disponibles.



Tarima “Francisco El Hombre”.



El periódico La Quinta es exclusivo del festival.

Valledupar

Cesar

Reportaje

Valledupar, Cesar

LA CALLE QUINTA SE CONVIERTA EN CUNA DE UN NUEVO FESTIVAL

—Un festival para todas las edades.

Texto: *Adriana Trujillo Fragozo*

Valedupar se viste de alegría cuando llega el segundo semestre del año, puesto que se le da la bienvenida al Festival de la Quinta.

La carrera quinta con calle 14 es el lugar exacto donde comienza el Festival de La Quinta, de allí su nombre; dicho festival es celebrado ahí debido a que esa carrera hace parte del centro histórico de la ciudad de Valledupar, y la idea principal para la creación de este evento era devolver el protagonismo a la zona fundacional de la ciudad.

El Festival de la Quinta es una iniciativa de la Fundación PICAC (Fundación para la Promoción del Emprendimiento de la Industria Cultural Artística y Creativa) conformada por un grupo de empresarios y gestores culturales del centro histórico de la ciudad.

Los principales gestores para que este proyecto se hiciera realidad fueron Cristina Zapata Naranjo, Clara Molina y Jasser Orozco García, empresarios de Valledupar.



Tarima principal, ubicada en Palenke Bar.
(Foto: Página web del Seminario de la calle).



El periódico La Quinta es exclusivo del festival
(Foto: Cristina Zapata).

“La música y el arte allí presentados son las cosas que más caracteriza al festival, puesto que a diferencia de lo que se pensaba, se podía escuchar otro tipo de música como el bolero, el rock, o la balada y no únicamente música vallenata”, aseguró Santiago Jaimes, uno de los visitantes del festival.

Dicho festival no tiene una fecha exacta, sin embargo, su celebración tiene lugar durante el segundo semestre del año.

Ellos decidieron incentivar el talento local en todas las expresiones artísticas como música, teatro, danza, artes plásticas, fotografía, producción audiovisual y literatura. Además, también querían incluir esos productos creativos que se enmarcan en el diseño, artesanía, gastronomía, textil, calzado, accesorios y turismo.

El escritor y gestor cultural, José Atuesta Mindiola, expresó: “El festival promueve de manera activa el turismo, y por ende impulsa la economía ya que al ser algo innovador atrae a visitantes de todas las ciudades del País”, destacando la importancia y el beneficio que este festival tiene en la capital del Cesar.

El Festival de la Quinta se centra en brindarles a los visitantes una experiencia inolvidable, donde todo lo que vean y escuchen sea completamente diferente.

La primera versión del Festival de la Quinta se llevó a cabo el 26 de agosto del 2017, allí estuvieron presentes 40 expositores, 5.380 productos y alrededor de 7.000 visitantes. Esa primera versión superó las expectativas de todos, tanto de los organizadores como de los visitantes.

La segunda fue el 29 y 30 de septiembre del 2018, contando con 100 expositores, 5.380 productos y alrededor de 25.000 visitantes. Debido al gran impacto que tuvo la primera versión del festival, los organizadores decidieron darle una duración de 2 días a las próximas versiones.

La tercera edición del festival se desarrolló el 17 y 18 de agosto del 2019, contando con 120 expositores, 5.380 productos y alrededor de 35.000 visitantes.

La cuarta fue realizada del 17 al 28 de diciembre, siendo un desafío para todos. Debido a la emergencia sanitaria del COVID-19 se vieron obligados a adaptarse a lo virtual, algo realmente difícil. No obstante, los organizadores lograron hacer un evento con un diseño de software, trabajando con modulaciones en 3D.

Esa última versión presentada mostró a Valledupar como destino turístico, haciendo un recorrido virtual por las calles del centro histórico de la ciudad.

A pesar de que no se tienen los detalles de la quinta versión del festival, es un hecho que será de manera virtual debido a la situación actual del COVID-19.

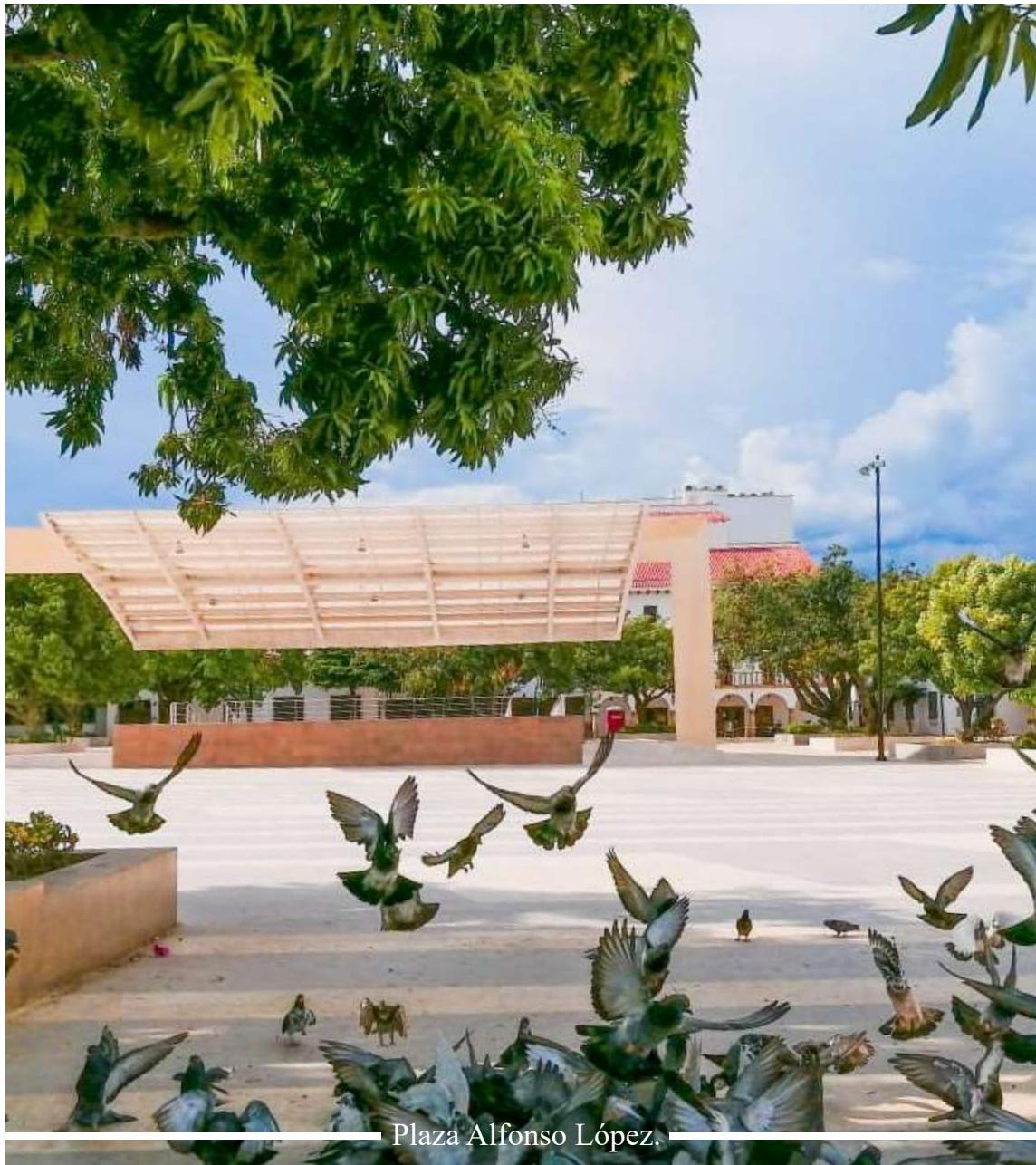
El Festival Vallenato es el evento más importante del primer semestre del año, sin embargo, los organizadores del festival de la Quinta quieren posicionar su evento como el más importante del segundo semestre del año, y se espera que con el apoyo de todos se pueda lograr.



Feria de emprendimientos. Foto tomada de: RPT Noticias.

COVID-19 en Valledupar

Según la Secretaría de Salud en la ciudad de Valledupar, hasta el día domingo 14 de junio, se habían presentado un total de 51.569 casos de contagio y 1.137 personas fallecidas. De acuerdo a la misma fuente y para la misma fecha, había un total del 82% de ocupación en las camas UCI, con 285 camas habitadas y 50 camas disponibles.



Valledupar

Cesar

LA CIUDAD HISTÓRICA DEL CESAR Y SUS PERSONALIDADES DISTINTIVAS

-Cuna de amores y personalidades que sin duda marcaron la historia del centro histórico del Valle de Upar.

Texto y fotos.

Danilo Muñoz Gutiérrez

Tierra de amores, cantautores, tierra del palo de mango, de poetas y de escritores. Valledupar comprende la zona norte de Colombia, con una extensión de 4.493 km². Está conformada por 102 veredas y 25 corregimientos. Cada uno de ellos abrazados por las frías y frescas aguas del río Guatapurí, rodeado de valles formados por la Sierra Nevada de Santa Marta al occidente y la Serranía del Perijá al oriente.

“La ciudad de los Santos Reyes”, Valledupar, fue fundada el 6 de enero de 1550 por el capitán Hernando Santana. Brinda a la comunidad nacional distintos lugares turísticos, como: la Plaza Alfonso López, la iglesia de la Inmaculada Concepción, el río Guatapurí, el parque de La Provincia, y en el corazón del Valle del Cesar, se encuentra el centro histórico de Valledupar.

“Testigo de cambios, de tratados, amores,-aseguró doña Cecilia Mendoza-, testigo del crecimiento económico de muchas familias fundadoras del valle, la familia Maestre, la familia Gutiérrez, y por supuesto la mía, los Mendoza”. Cecilia Mendoza, de 80 años de edad, madre de 8 hijos, hoy todos profesionales, ama su ciudad y le place el hecho de sentarse frente la plaza a tomarse un tinto y echar cuento debajo del palo de mago.

“El centro histórico es un gran contribuyente a la economía del municipio, los turistas en su mayoría buscan la plaza, la quinta, la cuarta, que son calles que conservan historias de nuestros abuelos y que además están muy bien cuidadas, callejones que guardan secretos y casas que guardan amor”, afirmó Alexander Duarte, adulto de 47 años de edad, padre de 2 hijos y profesor de Lengua Castellana.



Callejón La Purrututú
(Foto: Adriana Trujillo).

Enamorado de las calles del centro histórico, Duarte comentó que a diario a sus hijos y alumnos les cuenta la historia del centro y su nacimiento para así brindar la información de su creación.



Iglesia de la Inmaculada Concepción.

El corazón de Valledupar acarrea a su alrededor muchos ancianos llenos de historia, de amor, y también lleva en sus calles la vida de aquellos que hoy no están pero a quienes cada día agradecemos por conservar uno de los más grandes patrimonios de la capital del Cesar.

Andrea Maestre, estudiante de Fisioterapia de la Universidad de Santander, expresó: “Mis abuelos en las reuniones familiares eran quienes lideraban las conversaciones y además de tocar distintos temas de la vida, siempre Valledupar era el principal, ellos nos justificaban siempre la relevancia que tiene conocer nuestra tierra y su historia y hoy los llevo a los dos en mi corazón, - ¿Sus abuelos están vivos? – No, ellos lastimosamente partieron a un lugar mejor, el cielo.”

El centro histórico dentro de su composición contiene la plaza Alfonso López, la Iglesia de la Inmaculada Concepción, y los callejones que a este rodean, el más distinguido es el callejón *La Purrututú* debido a la gran cantidad de palomas que este conservaba y por ende, resaltaba por encima de los demás callejones.

La plaza con su historia de ser escenario principal del Festival de la Leyenda Vallenata, a su vez la parroquia de la Inmaculada Concepción por ser la primera iglesia en la ciudad, y los callejones en especial *La Purrututú*, pero, ¿por qué ese nombre? Resulta que ahí vivía Doña Encarnación Vigna Cotes y ella alimentaba las palomas a diario y para llamarlas lo hacía diciendo: “Purrututú, purrututú, purrututú”

“Sentarse en la plaza, alimentar a las palomas, comerse un helado, hablar con amigos, caminar en las calles del centro, tomarse fotos, cantar a todo pulmón un disco de los hermanos Zuleta, Alfredo Gutiérrez, Diomedes Díaz, entre otros cantautores que resaltan la música de mi tierra, es lo que un *vallenato* haría”. afirmó Tomás Darío Gutiérrez, poeta, escritor, historiador y defensor de los derechos humanos.

Arraigados a su pueblo, a su historia, defensores firmemente de su folclor, su encanto y su música. Esto es lo que prima en la vida de un valduparense.

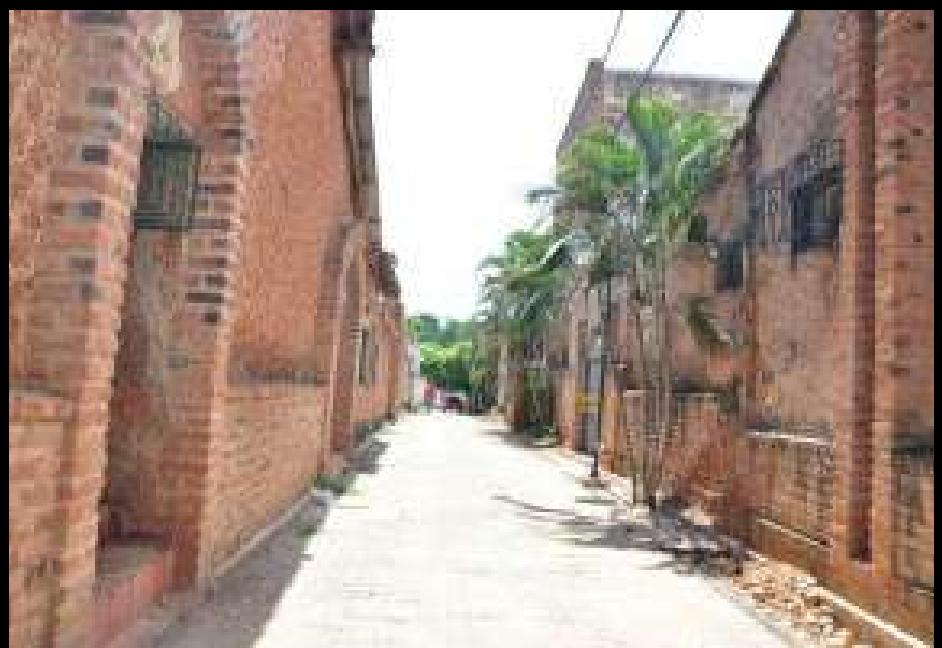
Es aquí donde entendemos la personalidad del Valle de Upar, que acompañados de risas, euforias, a la voz de acordeones, guacharacas, y al son de las cajas, surgen inigualables personajes, llenos de vigor, de cultura, folclor, pasión desenfrenada por el arte y la historia de nuestra patria. Ejemplo de ello tenemos a Consuelo Araujo Noguera “La Cacica”, pilar de esta personalidad.

Consuelo Araujo, por su gran gestión e interés de impulsar la cultura, entregada a su oficio de escritora, a su música y a su pueblo, por el que tanto luchó, creó el Festival de la Leyenda Vallenata.

Hoy en día Valledupar es mucho mejor de lo que era hace unos años, y su centro histórico mantiene un lujo único, y distintivo ante cualquier otro, arraigado de vida pasada, y esculpiendo cada día la vida presente.

COVID-19 en Valledupar

Según la Secretaría de Salud en la ciudad de Valledupar, hasta el día lunes 7 de junio, se habían presentado un total de 50.124 casos de contagio y 1.105 personas fallecidas. De acuerdo a la misma fuente y para la misma fecha, había un total del 92% de ocupación en las camas UCI, con 287 camas habilitadas y 24 disponibles.



Callejón *La Purrututí*, (Foto: página web el turismo.valledupar).



— Escultura Cacique de Guatavita (Parque Arqueológico de Facatativá). —

Facatativá

Cundinamarca

Reportaje

Facatativá, Cundinamarca

EL CORAZÓN ROCOSO DE FACATATIVÁ

- Parque arqueológico de Facatativá, un centro histórico nacional.

Texto y fotos:

Cristian Góngora Pinzón

Facatativá es un municipio del departamento de Cundinamarca ubicado en la sabana de occidente a 32 km de Bogotá. Es conocido principalmente por su centro histórico, ambiental y cultural, mal llamado Las Piedras del Tunjo, un paraíso para las personas fascinadas por conocer sus raíces ancestrales.

Guillermo Hernández Rodríguez, un riguroso historiador bogotano, en su obra los En-comendaderos de Facatativá, 1944, testificó: “El nombre de este municipio tiene clara procedencia indígena, la palabra Facatativá en la lengua chicha significa cercado fuerte al final de la llanura. Su grafía indígena se representa con los vocablos Faca-ta-thiva, Tocatativa, Faca-higatativa, que por su deformación eufónica se simplificaron en Facatativá”.

El nombre de la ciudad no ha sido el único que ha presentado transformaciones, su principal

atractivo turístico también ha tenido cambios en su historia. Gonzalo Buitrago, habitante oriundo de Facatativá, asintió: “Este centro histórico, yo lo he conocido toda mi vida como Las piedras de Tunja”.

Por otro lado, Javier Zamora, administrador del recinto, afirmó: “A través de la historia, el parque ha sido llamado Piedras de Tunja, Piedras del Tunjo, Santuario de la Rana, Parque Arqueológico Piedras del Tunjo y actualmente se llama Parque Arqueológico de Facatativá”.

Contexto histórico

Rosa María Rubiano Bermúdez, en su escrito Facatativá-Fortaleza de piedra, cruce de caminos, enunció: “La fortaleza de los Muiscas, tiene una extensión de 74 hectáreas, fue erigida parque arqueológico en 1946 por medio de un decreto hecho por el exministro de educación German Arciniegas,

ya que antes era propiedad privada de Don Miguel de Latorre Forero quien utilizaba el terreno como cantera donde se sacaba piedra para las viviendas del poblado”.

Javier Zamora, aseguró: “Su administración estuvo en manos del Instituto Etnológico Nacional, pasó a ser cargo del Instituto Colombiano de Cultura, luego de la Corporación Autónoma Regional (CAR).



Quien fue la encargada del lugar hasta el año 2007, cuando por su mal manejo el Ministerio de Cultura tomó las riendas del centro histórico”.

Fauna y Flora

Mediante estudios de investigación y observación realizados por Alfonso Bonilla y Carlina Diaz Gonzales, estudiantes de posgrado de la Universidad de Santo Tomás, se pudo analizar la fauna y flora del Parque Arqueológico.

Fauna

Las especies más representativas de lugar son las aves, entre las que más se ven están la Golondrina Riberedeña, el Búho Sabanero, la Mirla de tierra fría, el Carbonero, el Colibrí también llamado Coruscan y los Semilleros de collar.



Lago del Parque Arqueológico de Facatativá.



En suelo se pueden encontrar animales invertebrados tales como la lombriz de tierra, el Alacrán y la culebra Sabanera. Además, en las fuentes hídricas se evidencian arañas, caracoles, pequeñas planarias y la ranita verde. En temporadas se logra llegar a evidenciar bandadas de patos que están de paso.

Flora

En el parque arqueológico priman los juncos, el buchón de agua, helechos de tipo “marranero”, helodium y musgos. En la parte seca y plana se encuentra la flora típica de la sabana, la dominancia de pastos y hierbas de escasa altura, además de vegetación foránea como las acacias, pinos, urapanes y eucaliptos.

Relevancia

El parque Arqueológico de Facatativá es un lugar significativo y relevante por su material cultural, “Este centro histórico, nos da vestigios de los habitantes que existieron en la sabana de Bogotá, los cuales están representados por medio del arte rupestre y pictogramas que pueden datar hasta 10.000 años de historia, además de otros de la época precolombina”, declaró Javier Zamora.

Cabe resaltar que este es el único parque arqueológico ubicado en una zona urbana en Suramérica. Además evidencia un gran ecosistema para actividades deportivas. Tania Carvajal, Licenciada en Ciencias del Deporte de la Universidad Manuela Beltrán, afirmó:

“Es un lugar amplio, natural y relajante para los individuos que realizan actividad física. No presenta ruidos externos y tiene una energía especial para las personas que practicamos yoga”.

En el parque se podrán encontrar enormes abrigos rocosos de hasta 15 metros de altura, donde están plasmados cientos de pictogramas que datan los hechos de las antiguas civilizaciones, “su atractivo natural y espiritual es un incentivo para que personas de otros lugares visiten este lugar”, expresó Julián Delgado, habitante del sector.

El Parque Arqueológico de Facatativá es un lugar brillante

para conocer, allí se mezclan la historia, la cultura y el medio ambiente. En sus piedras se ven plasmados escritos de antepasados que aun están por descifrar. De esas mismas rocas se construyeron algunas casas del municipio. Este centro histórico es el corazón de la ciudad, un corazón rocoso al que se le debería dar más relevancia.

COVID-19 en Facatativá

El alcalde Guillermo Aldana Dimas y la Secretaría de Salud, revelan que hasta el 14 de junio del presente año en Facatativá se han reportado 9.784 casos positivos de COVID-19, de los cuales 9.104 se han recuperado, 248 personas han fallecido y en la actualidad se tienen 432 casos activos.



Parque Arqueológico de Facatativá.

GALERÍA
GALERÍA
GALERÍA
GALERÍA

CÚCUTA

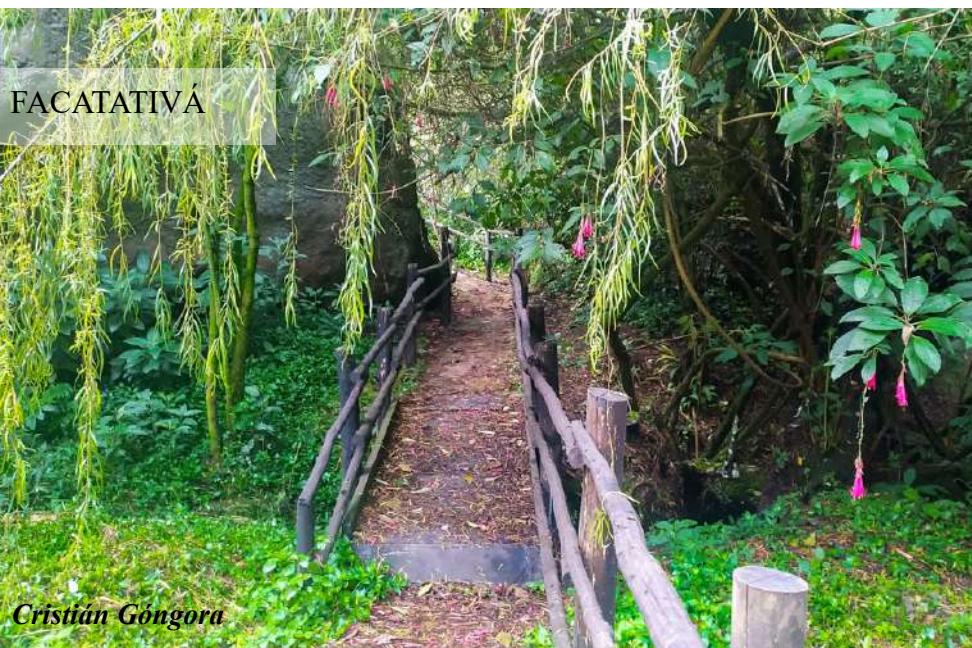


Felipe Cano

PAMPLONA

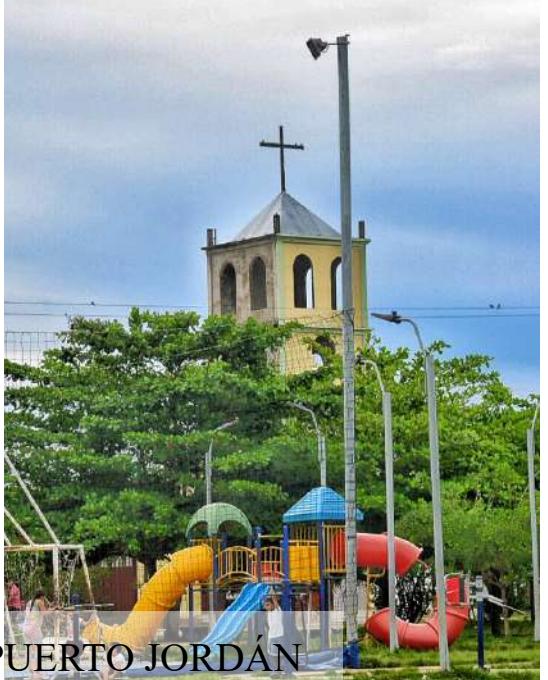


Karen Jaimes



Cristián Góngora

Gabriel Barbosa



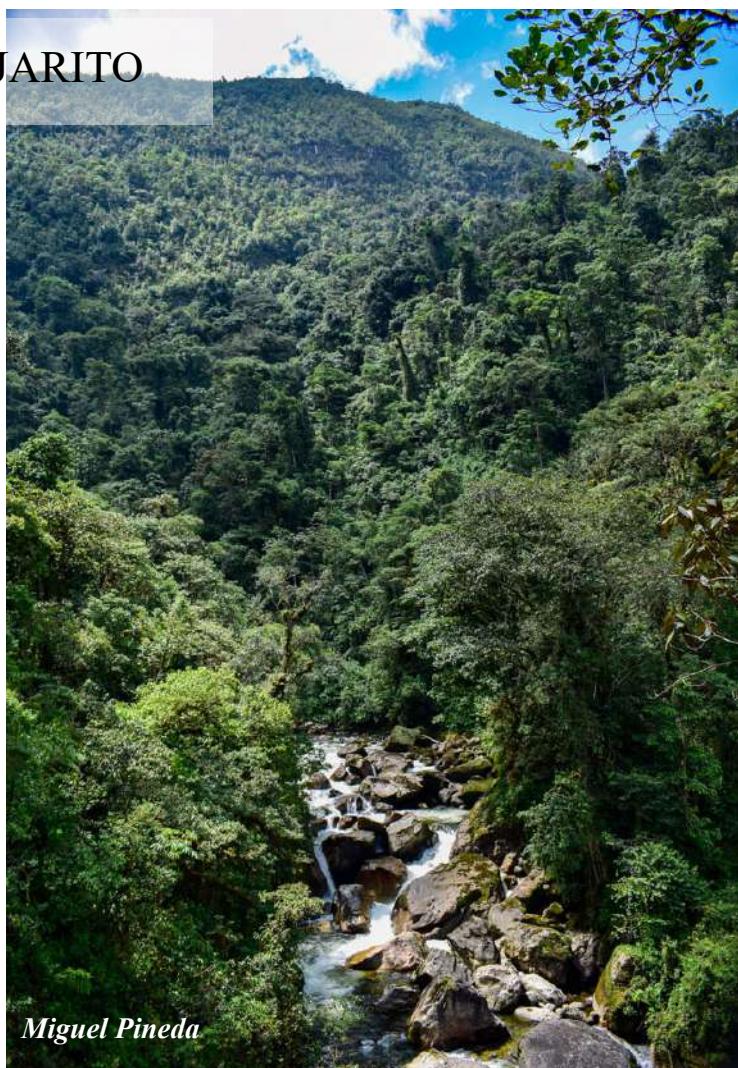
PUERTO JORDÁN

VALLEDUPAR



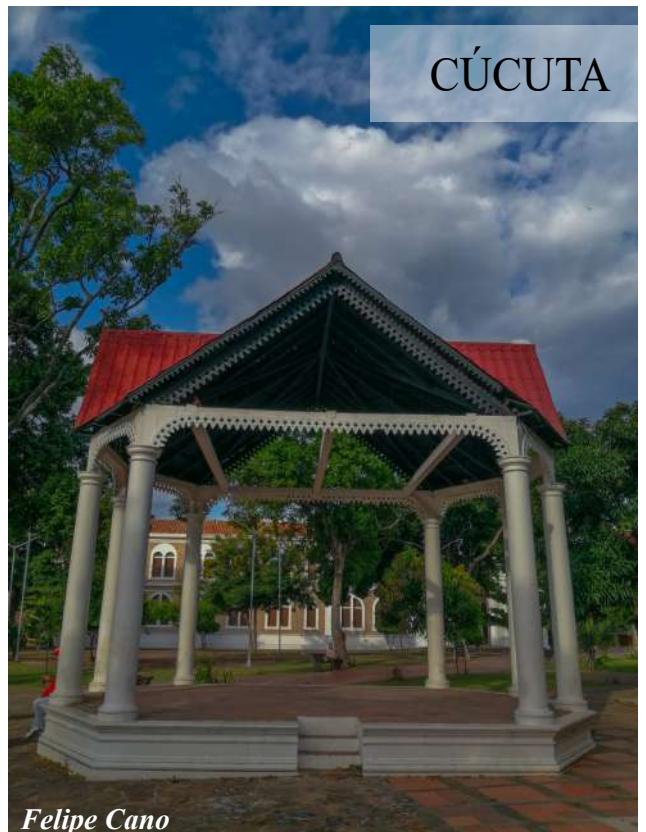
Alejandra Argel

PAJARITO



Miguel Pineda

CÚCUTA



Felipe Cano

FACATATIVÁ



Vanessa Montoya

FUNDACIÓN



FUNDACIÓN



VALLEDUPAR



Alejandra Argel



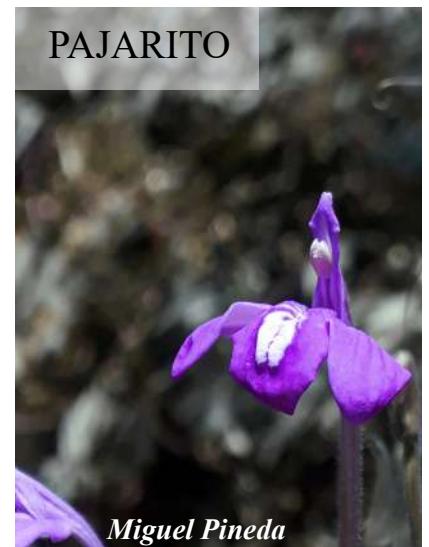
Karla Cárdenas

ARAUQUITA



Maryury Jiménez

PAJARITO



Miguel Pineda

Daniel Luna



BUCARAMANGA



—Obelisco del parque principal de Fundación.

Fundación

Magdalena

REINVENTARSE EN MEDIO DEL CAOS

—La flor de la cayena, característica del municipio.

Texto y fotos:

Karla Cárdenas Ortega

El día martes 24 de marzo del pasado año el país entró en cuarentena total, dejando a la población en un estado de pánico y desespero.

Fundación es un municipio del departamento del Magdalena, el cual vive exclusivamente del comercio ya que este no cuenta con otros factores para generar un crecimiento económico.

Cuando inició la cuarentena obligatoria, este municipio pasó muchas dificultades y tocó especialmente a quienes se sostenían de las ventas diarias para solventar sus necesidades.

Estos comerciantes tuvieron la necesidad de reinventarse y crear nuevas estrategias para seguir llevando el sustento diario a sus hogares, debido a que el municipio estaba totalmente cerrado. Solo se permitían las ventas de comidas por medio de los domicilios y la entrada a supermercados con un límite de personas estipulado, en ese momento se implementó el pico y cédula para que no hubiera aglomeraciones.



Joaquín Barrios, comerciante de Fundación, Magdalena.



Iglesia principal de Fundación, Magdalena.

Pasando el tiempo la situación empeoraba cada vez más, pues muchos fundanenses emprendían su negocio de comidas rápidas, porque era lo único que tenía un resultado favorecedor en ese momento.

Para el 4 de mayo del pasado año, Joaquín y su familia ya no solamente vendían perros calientes, ya que para esa fecha estaban promocionando la venta de salchipapas, granizadas y hamburguesas con un domicilio totalmente gratis, esto con el fin de atraer más clientes puesto que a muchas personas les parecía mejor no tener que pagar un costo adicional para que la comida llegara a su hogar.

El caso de Joaquín Barrios, un comerciante de Fundación, dedicado a la venta de productos naturales, quien se vio obligado a cerrar su negocio por un largo tiempo ya que no estaba generando lo suficiente para subsistir, es uno de los tantos ejemplos por mostrar, pues él tuvo que ingenárselas para así salir adelante.

Joaquín comenzó con un pequeño negocio el día 15 de abril, agotando todos los ahorros que tenía estipulados para los arreglos de su hogar. Inició con un carro de comidas rápidas que llamó “El Tren”, donde solo vendía perros calientes con un costo de 3.000 pesos cada uno y adicionalmente cobraba 1.000 pesos por el domicilio.

“El Tren” fue una montaña rusa de emociones porque no todos los días eran prósperos para él.



Joaquín relata que su puesto de comidas rápidas tuvo éxito hasta el mes de julio ya que, para ese entonces en Fundación, las personas salían a comer y preferían no pedir domicilios.

Una vez más Joaquín se preocupó mucho por su estabilidad económica y pensaba a diario cómo iba a solventar las necesidades de su familia. A diario pedía a Dios para que fuese Él quien lo iluminara.

Decidido, en medio de lágrimas, vende aquel carro de comidas rápidas que en su momento lo ayudó a salir adelante. Nuevamente abre su negocio y empieza a surtirlo con nuevos productos. Esta vez no solo vendía artículos naturales si no también recargas, cuentas de Netflix, Amazon y Disney.



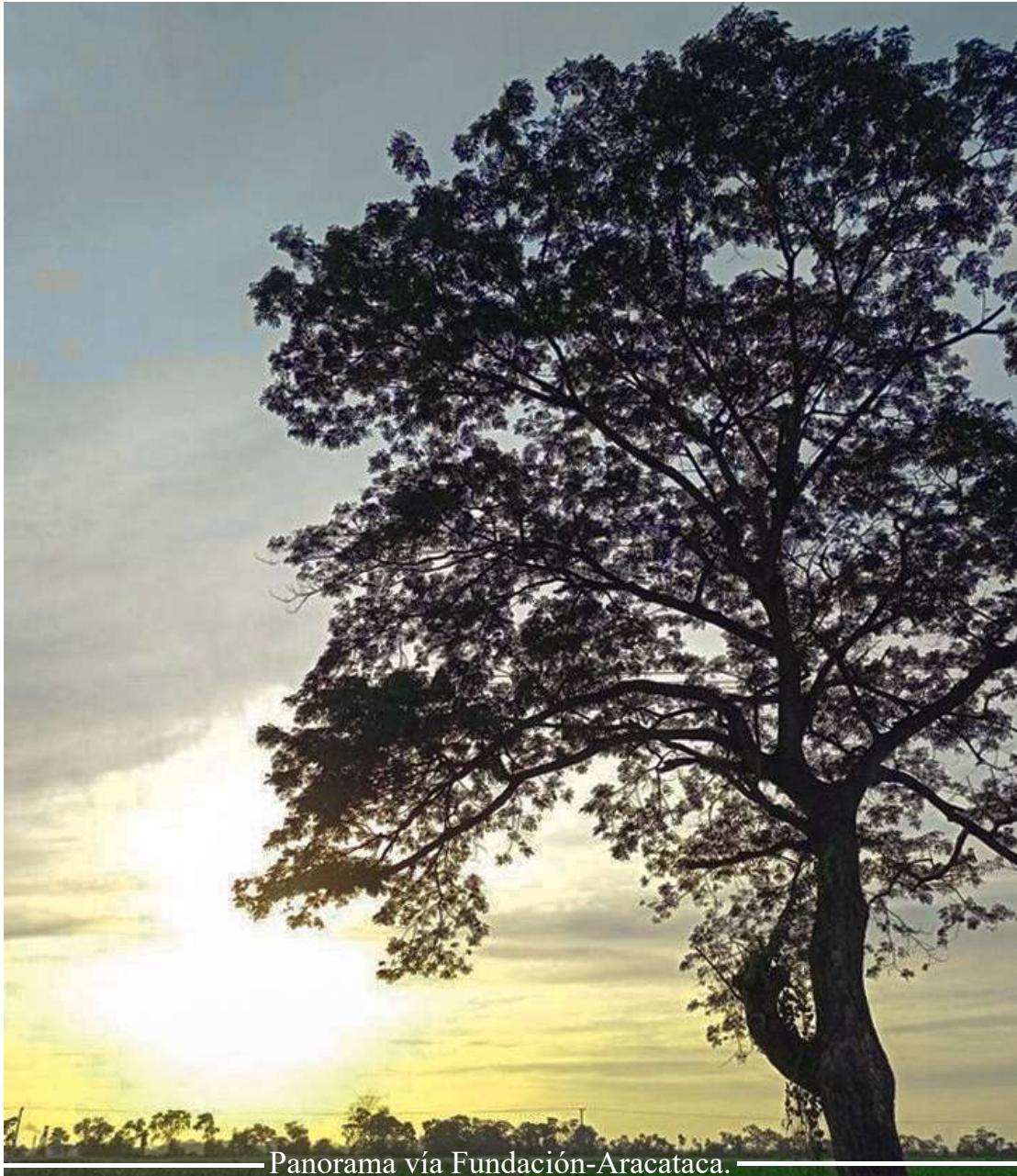
Estadio de fútbol, Fundación, Magdalena.

Joaquín y su familia una vez más comenzaron de cero, pero con la esperanza de que todo saliera de la mejor manera. Entusiasmados por reabrir su almacén, empezaron a darle publicidad en redes sociales y también por medio de la radio local.

Hasta el día de hoy, Joaquín sigue llevándole el sustento a su familia por medio de aquel pequeño local inicial de productos naturales, que en el 2020 tuvo que cerrar en medio de la terrible situación pandémica que vivía y que aún vive el país entero.

COVID-19 en Fundación

Según la Secretaría de Salud en el municipio de Fundación, hasta el día 7 de Junio, se habían presentado un total de 2.193 casos de contagio y 137 personas fallecidas. Se concluye que hay un total de 90.33% de pacientes recuperadas, un 6.25% de letalidad y un 3,42% de casos activos.



Panorama vía Fundación-Aracataca.

Fundación Magdalena

FUNDACIÓN, LA ESQUINA DEL MAGDALENA

— Una pequeña villa de oportunidades.

Texto y fotos:

Vanessa Montoya Jiménez

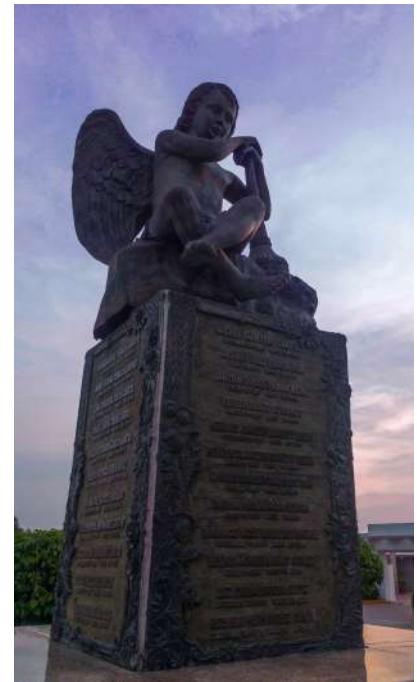
A pocos kilómetros de distancia de la Sierra Nevada de Santa Marta, se encuentra un pequeño y caluroso pueblo llamado Fundación Magdalena, conformado por 86.344 habitantes. Reconocido por estar a escasos minutos de la tierra del nobel, Gabriel García Márquez, y por ser el tercer municipio más poblado de su departamento.

El encanto de “la esquina del progreso”, por como es conocido, no está en su infraestructura, está en el desparpajo que cada habitante desborda. Liliana Alzate, oriunda de este municipio, expresó: “Siempre he pensado que Fundación es un sitio de oportunidades, de alegría, tranquilidad; Fundación es sencillez, pero sobre todo, es acogedor”.

Su economía se basa en la avicultura, la ganadería, la

agricultura y la pesca; el sector comercial desde los últimos años ha estado en constante desarrollo. En palabras de Jorge Pérez, personero municipal: “El comercio es uno de los puntos céntricos del municipio, por eso ha sido llamado la esquina del progreso, muchos pobladores de corregimientos vecinos vienen hasta aquí para hacer sus compras y satisfacer sus necesidades”.

Fundación Magdalena cuenta con una variedad de emblemáticos parques para sus habitantes. Sergio Stand, joven fundanence, indicó: “El parque Siete de agosto es el más representativo, ya que ahí se encuentra la principal iglesia de nuestro municipio, la parroquia San Rafael; otros que destacan son el parque Simón Bolívar, por ser el más grande, y el parque Ariguaní, por su ubicación”.



Monumento a “Los ángeles de Fundación”.



Parque Simón Bolívar.

La segunda tragedia, ocurrida el 28 de septiembre del 2019, no solo vistió de dolor al municipio, también lo hizo de indignación, se trata del caso de la menor de 9 años, Génesis Rúa Vizcaíno, quien fue violada, asfixiada y luego incinerada por uno de sus vecinos. Esa fue la segunda vez que Fundación volvió a protagonizar las noticias nacionales con una desgracia.

Los ángeles de Fundación

Fundación es un pueblo con memoria, marcado por dos tragedias. La primera, ocurrida el 18 de mayo del 2014, fue un acontecimiento que puso al municipio en todos los medios nacionales y algunos internacionales: el incendio del bus donde perdieron la vida 34 personas, 33 de ellos eran niños entre 2 y 12 años.

Ese domingo fue el día donde la incredulidad y los lamentos fueron lo único presente en cada calle. Los cuerpos se enterraron en un cementerio que apenas estaba en construcción, en honor a ellos lo llamaron: “Ángeles de Luz”. Uno de los asistentes del entierro fue el expresidente Juan Manuel Santos, quien en cuanto supo de la noticia, posteó en su cuenta de Twitter: “El país está de luto”, llegando esa misma noche al municipio.

“Los ángeles de Fundación” cuentan con dos monumentos, uno en el barrio Loma Fresca y el otro en la Institución Educativa Departamental Fundación, colegio en el que estudiaban la mayoría de niños. Laura Pérez, habitante del pueblo, expresó: “En general creo que a todos los fundanences nos marcó la tragedia que hubo con los niños en el bus, fueron días duros para el pueblo, donde todo era tristeza, nostalgia y soledad”.

Ningún habitante podía creer que esa atrocidad hubiera ocurrido en el municipio donde todos parecen conocerse entre sí. Fue una temporada difícil, días en donde el pueblo se manifestó clamando justicia, donde ningún niño salía de su hogar por temor a que un incidente similar ocurriera, la tensión inundó cada calle por una larga temporada.

Liliana Alzate, habitante del municipio, comentó: “El caso de Génesis nos hizo transportar a cuando se quemaron los niños, a nadie le entraba en la cabeza que un señor con buena reputación hubiera hecho algo tan atroz. En esa ocasión no solo Colombia estuvo de luto, si buscamos en los asesinatos de niños más fuertes de los últimos años, se hace mención a este caso”.

Adolfo Arrieta, presunto asesino, fue condenado a más de 53 años, sin embargo, el pueblo sigue sin creer que este sea el verdadero culpable. Varias hipótesis apuntan a que el autor de esta atrocidad fue su hijo (hasta el día de hoy sigue en fuga) y que Arrieta solo se inculpa para protegerlo. Esto toma peso porque todas las versiones que Adolfo dio en un principio fueron bastante confusas y alejadas del escenario de los hechos.

El corazón fundanence

A pesar de las dos tragedias que marcaron al municipio, la hospitalidad tiende a ser lo primero que se siente al pisar las calles de Fundación. Sin duda alguna, lo más destacable de este pueblo son sus habitantes alegres, positivos y trabajadores. Todos comparten el mismo amor por su tierra y portan ese orgullo a donde quiera que vayan.

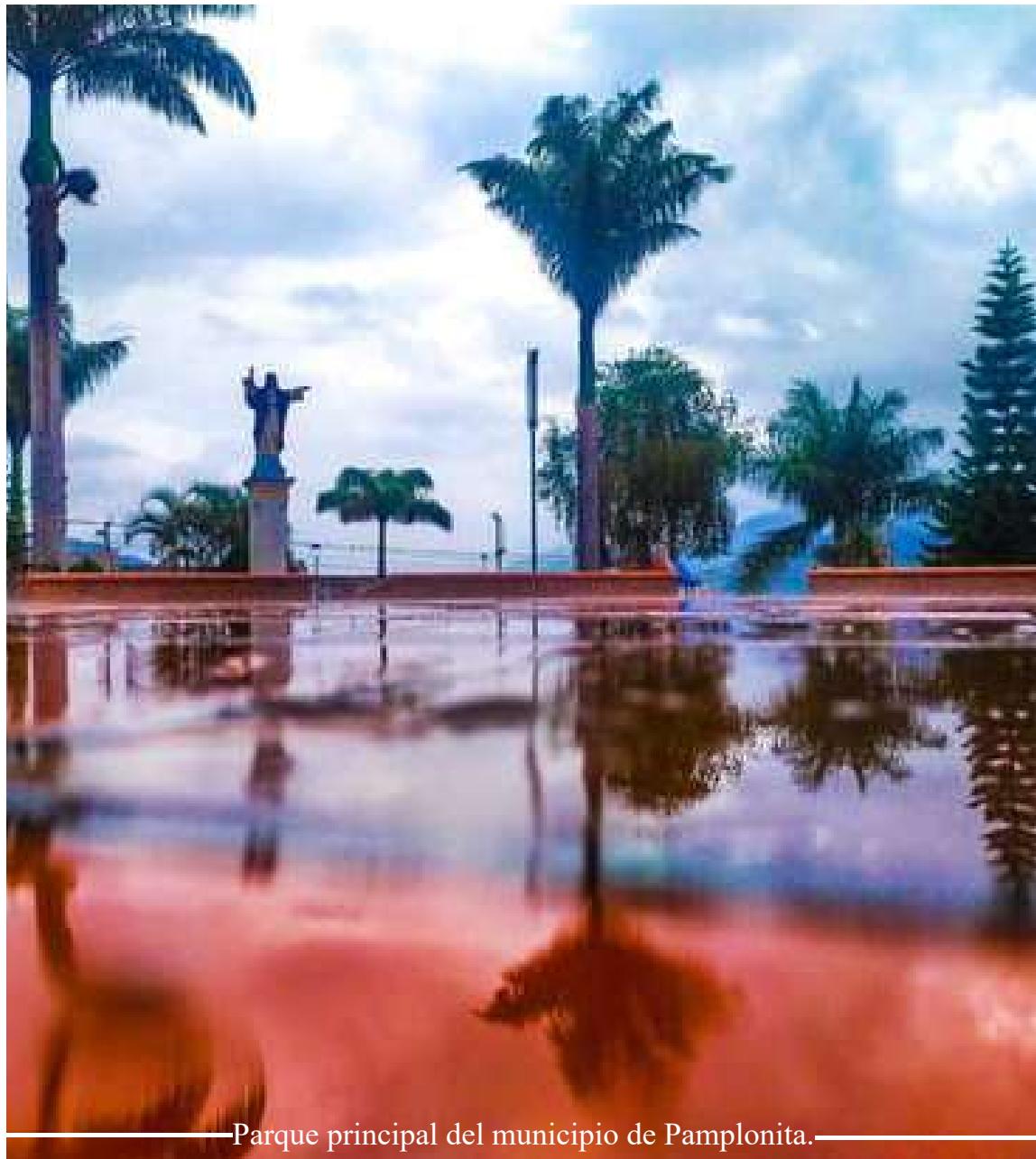
Carlos Ruiz, comerciante del pueblo, afirmó: “Algo que resalta a Fundación en el Magdalena es el estilo de vida que se lleva aquí, por lo general es bastante tranquilo y seguro. Yo no podría vivir sin los deditos de Ariguaní, las arepas de la estación, los pan de bono de Bambis, y esas cosas que solo los de aquí entienden”.



Monumento a “Los Ángeles de Fundación” (ubicado en el lugar de los hechos).

COVID-19 en Fundación

Según el Boletín Epidemiológico de la Alcaldía del municipio de Fundación, al 7 de junio, la pandemia había arrojado un total de 2.193 casos confirmados, 1.981 recuperados y 75 activos. De igual manera, se registraban 137 personas fallecidas y 51 se encontraban en el hospital, 3 en Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) y 21 en casa. (<http://www.fundacion-magdalena.gov.co>)



—Parque principal del municipio de Pamplonita.—

Pamplonita

Norte de Santander

Reportaje

Pamplonita, Norte de Santander

REMANSO DE PAZ LLENO DE TRADICIÓN Y CULTURA

-Tierra de herencia musical.

Texto:

Paula Rojas Lizcano.

Al Sur-Occidente del departamento Norte de Santander se ubica Pamplonita, un municipio que sobresale por su cultura, tradición y gente buena; le llaman la hija menor de Pamplona, queda a solo 11 km de esta ciudad y a 60 km de Cúcuta, capital del departamento.

El municipio antiguamente se conocía como "Chopo", nombre aludido en memoria del cacique "Chepo", que fue dado por los padres doctrineros al curato de indios de esa región. Cuenta con una población de 5.296 habitantes.

"Sus calles están llenas de paz, historia y alegría. Es un pueblo nutrido de cultura, música, carisma, buen clima y tranquilidad. Esto lo convierte en un destino inigualable que todos deben visitar", señaló Patricia Santafé, docente del municipio.

Una festividad propia del municipio es "El Festival Nacional de Música Andina Colombiana Rodrigo Mantilla", que busca la reactivación turística, la dignificación del artista y ser reconocido en el país.

Margarita Camacho, directora de Cultural Projects, enfatizó: "El festival se hace en homenaje al gran triplista pamplonés Rodrigo Mantilla, porque él le transmitía una calidez a la comunidad pamplonitense y esta fiesta emite calidez, alegría, aceptación, tolerancia, pero sobre todo cultura".

Este evento fortalece las prácticas de música tradicional, formatos, sonoridades y formación de públicos. Además, le brinda a artistas locales y nacionales la oportunidad de presentar sus trabajos artísticos más recientes.

"El Festival resalta nuestra cultura, tradición y antepasados, destacando todo lo bonito que es Pamplonita. Por otra parte, ayuda a fortalecer el emprendimiento de los habitantes, muestra sus cultivos, productos y demás", afirmó Tatiana Bermúdez, oriunda del municipio.



Iglesia "Nuestra Señora del Rosario", c
picio de Pamplonita. (Foto

En Pamplonita se produce el café; frutas como el durazno, la fresa y la ciruela. Además, habichuela, tomate, fríjol, caña de azúcar, entre otros.

Al Festival asiste todo tipo de público. Recibe alrededor de 1.500 espectadores durante el fin de semana en el que se realiza, quienes vienen a disfrutar de las diferentes actividades que se llevan a cabo tales como encuentros de expresiones tradicionales y contemporáneas, concierto de gala, concierto didáctico para niños, misa andina colombiana, por mencionar algunas.

Gloria Parada, exgestora social del municipio, comentó: “Es una excelente oportunidad para



Tiplista pamplonés Rodrigo Mantilla (1928-1997) en cuyo homenaje se creó este festival. (Foto: anónimo).

visibilizar a nivel nacional una tradición que por desgracia se han ido perdiendo. Este festival mantiene vivo ese espíritu musical, conserva sonoridades propias de nuestro país. Asimismo, resalta el hecho de que Oriol Rangel formará parte de nuestro pueblo”.

El maestro Oriol Rangel Rozo, gran pianista

colombiano, querido en el municipio, durante su vida aportó muchas joyas a la música tradicional. “Manejaba el piano con hábil destreza, tal vez en esta tierra nunca habrá un hombre grande y sencillo como él, que haga vibrar el alma al ritmo de bambucos, guabinas y pasillos”, expresó Josué Rangel, familiar del artista.



diagonal al parque principal del municipio: Paula Rojas Lizcano).

El “Festival Nacional de Música Andina Colombiana Rodrigo Mantilla”, es un Patrimonio Inmaterial del municipio de Pamplonita, se realiza en el mes de noviembre cada año y cuenta con doce versiones que han sido apoyadas por Ministerio de Cultura. Su última versión se llevó a cabo de manera virtual en noviembre del 2020, debido a la pandemia del COVID-19, acatando los lineamientos preventivos establecidos por el Gobierno Nacional.

“Participar en todas las versiones del festival ha sido muy enriquecedor. Las experiencias vividas, reconocimientos, así como observar las diferentes

agrupaciones de todo el país, han aportado a mi formación musical y personal”, enfatizó Leonardo Mojica, integrante de la agrupación *Huella Carranguera*.

Samuel Mejía Araque, alcalde municipal, aseguró: “Este festival fortalece nuestra identidad y tradición. Poco a poco se ha venido convirtiendo en una costumbre que como municipio debemos conservar, ya que promueve esa herencia musical que hace parte de nuestra cultura; además da a conocer a Pamplonita, un pueblo que se caracteriza por su tradicionalidad”.

Francisco Arredondo, habitante del municipio, exclamó:

“Pamplonita, tienes alma sonora, tu río y tu nombre suenan a historia y a canción”.

COVID-19 en Pamplonita

Según Rosa Cruz, Coordinadora de Salud Pública, hasta el 9 de junio, se han presentado un total de 89 casos de COVID-19, de los cuales siete se encuentran activos, 73 se han recuperado y nueve han fallecido.

Sin embargo, se ha venido incentivando a la población a acatar los protocolos de bioseguridad para prevenir el contagio y frenar la propagación del virus mientras que avanza el proceso de vacunación.



Presentación de Astrid Carolina, XI Festival Nacional de Música Andina colombiana Rodrigo Mantilla, versión del año 2019. (Foto: Cultural Projects).



Puesto del señor Domingo Mogotocoro en el Centro de Acopio.

Pamplona

Norte de Santander

Reportaje

Pamplona, Norte de Santander

EL CENTRO DE ACOPIO, LA SOLUCIÓN A UNA PROBLEMÁTICA

- Un salto en el tiempo, cambios en “El Acopio”.

Texto y fotos:
Kelly Gamboa Vera

Pamplona siempre ha sido más reconocida por sus patrimonios culturales como museos, parques, iglesias y demás pero nunca por su área comercial, claro, aparte del reconocido mercado y la Calle Real en la que abunda el comercio, no se menciona ese Condominio Centro de Acopio que le ha brindado por casi 18 años a la población pamplonesa productos de alta calidad traídos del campo y otras ciudades.

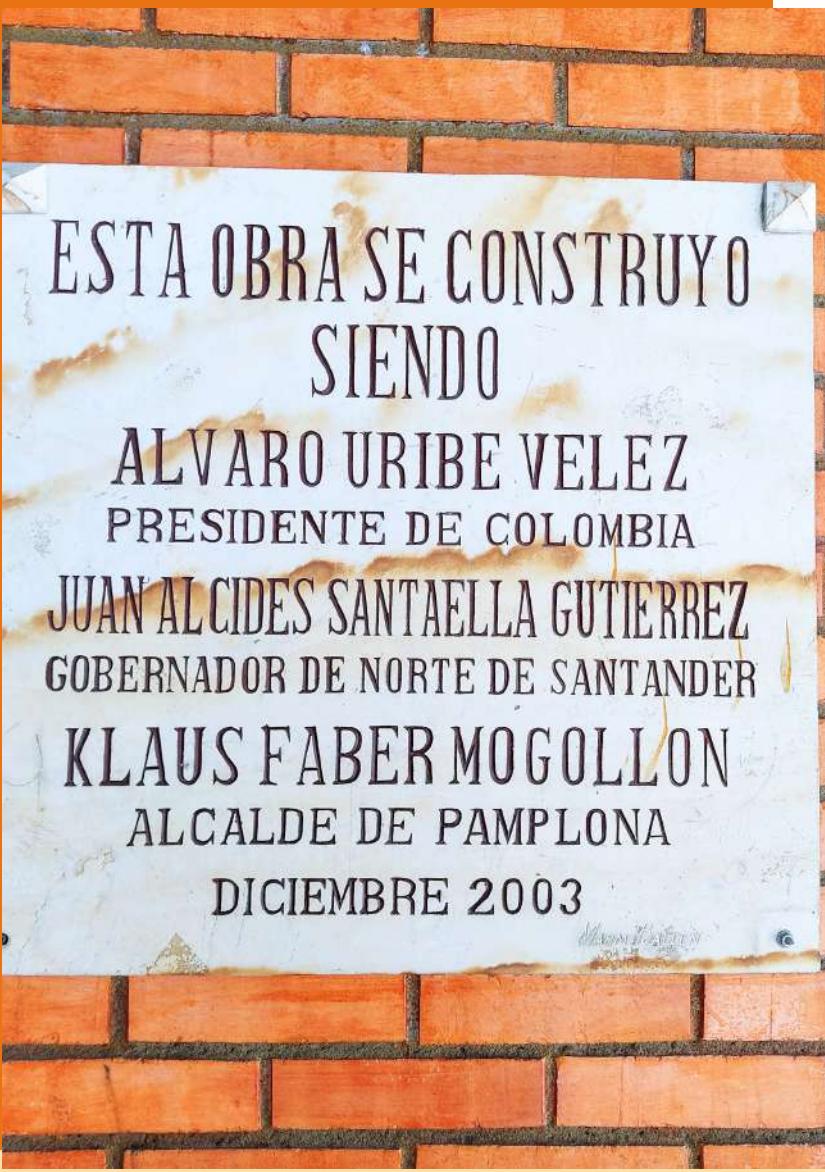
Muchas de las personas que trabajan allí actualmente, antes de que existiera “El Acopio”, trabajaban en la antigua plaza de mercado (mercado viejo), en donde llegaban los productores en buses con verduras y frutas. “Yo iba y compraba allá lo que necesitaba, y agarraba un bus a Cúcuta y me iba para ‘La Sexta’ a revender”, enfatiza la comerciante Cecilia Jaimes de Mogotocoro.

Como el caso de Cecilia Jaimes hubo varios vendedores que optaban por comprar su mercancía y revenderla en “La Sexta”. Al verse afectados los comerciantes por el reducido espacio que había en el antiguo mercado, donde ya no cabían las personas, ni la mercancía, se empezó la iniciativa de crear este centro.

Antes de que existiera “El Acopio” allí quedaba un potrero, un área abandonada que más adelante sirvió como lugar para empezar a construir.



Instalaciones del Centro de Acopio, área frutas y verduras.



Placa conmemorativa de la construcción del terminal y el Centro de Acopio, Pamplona.

Por lo contrario, no todos los vendedores tienen el mismo concepto de la administración. “Yo propondría mejorar la administración, ya que muchas veces se presentan problemas, inconvenientes y ellos no están presentes para dar una solución”, opina la vendedora, Susana García; ciertamente, el área administrativa solo atiende al público en un horario de 7 a 9 a.m. y en la tarde de 2 a 4 p.m.

En un principio, los puestos del Centro de Acopio, fueron entregados en alquiler a distintas asociaciones y se acordó una tarifa mensual de 20,000 pesos, que entraría en vigencia a partir del tercer mes, es decir, los dos primeros meses eran gratuitos. Actualmente, el alquiler de un puesto en ‘El Acopio’ es de 160,000 pesos, aumentando 140,000 en 17 años y teniendo una elevación del 700%.

Se vio creado como una necesidad por el ex alcalde de Pamplona Klaus Faber Mogollón y el ex gobernador de Norte de Santander Juan Alcides Santaella Gutiérrez en el 2004. De hecho, crearon el terminal de transportes y el Centro de Acopio al mismo tiempo.

Cambios en el Centro de Acopio

Los comerciantes que trabajan allí han expresado qué cambios han visto desde el 2004 hasta la actualidad. La comerciante, Rocío Vega explica: “Yo llevo trabajando 7 años en ‘El Acopio’ y los cambios que he visto, se reflejan en las ventas, actualmente hay más competencias y por ende menos ventas”.

Referente a la parte administrativa, los trabajadores dieron sus opiniones, como el caso del comerciante Domingo Mogotocoro, quien menciona: “ha habido muchos cambios, sobre todo en las administraciones, aunque la que está presente ha estado bien, en la parte de los arriendos, si puedo asegurar que ha subido en un 100%”.

Por otro lado, el año pasado con la llegada de la pandemia por el COVID-19, la población mundial se vio gravemente afectada. Tal es el caso de los comerciantes de este centro, que, por las medidas adoptadas por el Gobierno colombiano, los ciudadanos preferían hacer sus compras en supermercados ya que estos hacían domicicios, que ir hasta “El Acopio” y correr el riesgo de contagiarse.

Cabe destacar que desde un principio se tomaron las medidas necesarias de bioseguridad para seguir brindando sus servicios, entre los cuales con la ayuda de Empopamplona S.A se realizaron jornadas de desinfección en todos los galpones y establecimientos, también, aplicaban la sana distancia, el uso de tapabocas, lavado de manos, gel antibacterial y la toma de temperatura para ingresar a las instalaciones.

Ahora bien, ¿el Centro de Acopio ha sido fuente de ingresos para los venezolanos? Algunas personas dicen que no, expresan que no se les permitía entrar al centro ya que presuntamente cometían actos delictivos. No obstante, el señor Junior García refutó estas



Entrada al Centro de Acopio de Pamplona.

afirmaciones: “yo soy venezolano, a pesar de que tenemos esa mala fama, aquí tuve la oportunidad de trabajar como brasero (lleva bultos en sus hombros) y me han tratado bien y he podido ayudar a mi familia”.

En conclusión, “El Acopio” ofrece productos como frutas, verduras y legumbres, bodegas de abarrotes y productos de primera necesidad que ayudan día a día al pamplonés y a ciudadanos de los pueblos vecinos. También, ha servido como pilar económico para las personas y familias que llevan trabajando más de 16 años en este lugar.

COVID-19 en Pamplona

Según la Dirección Local de Salud del municipio, desde el inicio de la pandemia hasta el 7 de junio del 2021, Pamplona ha confirmado 3.492 casos de COVID-19, de este total de personas contagiadas, lamentablemente han fallecido 146.

Como se puede notar, Pamplona está pasando por una situación delicada, no obstante, siempre se debe tener en cuenta las medidas de autocuidado y tratar de vacunarse lo más pronto posible.



Monumento Cristo Rey, Cúcuta Norte de Santander.

Cúcuta

Norte de Santander

Cúcuta, Norte de Santander

LA CIUDAD QUE RESURGE DE LAS CENIZAS

- Esta capital conoce el valor de caer y levantarse.

Texto y fotos:

Andrés Cano Peñaloza

El filósofo alemán Friedrich Nietzsche (1774-1840), solía decir: “¿Cómo podrás renacer sin antes haber quedado reducido a cenizas?”. Este es el caso de Cúcuta, capital nortesantandereana.

Terremotos, grupos al margen de la ley, olvido gubernamental, pobreza extrema, migración excesiva y ahora... la pandemia del COVID-19. Son varias las “plagas” con las que los cucuteños tienen que enfrentarse a diario, pero si hay algo que los ha caracterizado por muchos años, es su espíritu pujante, que no se rinde ante nada, ni nadie.

“La Perla del Norte”, “Ciudad verde”, “Cuna de la República”, “Portón de la Frontera”, “Ciudad de los Árboles”; son tantas las denominaciones que Cúcuta es digna de recibir, que cualquiera se quedaría corto al hablar sobre ella.

Pero para entender el presente, es necesario conocer el pasado.

“San José de Guasimales”, ese fue el nombre con el que esta tierra fue bautizada, ¿su autora? Juana Rangel de Cuéllar, la única mujer que logró fundar una ciudad, hecho que tuvo lugar el 17 de junio de 1733. “Es algo de lo que todos deberíamos sentirnos orgullosos, que una figura femenina sea la promotora de nuestra ciudad”, expresó la estudiante del colegio cucuteño Nacional de Comercio, Verónica Rojas.

Cuenta la historia que el 18 de mayo de 1875, los cucuteños se disponían a almorzar cuando sintieron varias vibraciones, acompañadas de un fuerte ruido bajo la tierra, los habitantes suponiendo lo que se avecinaba, salieron de sus casas en dirección a la calle. De un momento a otro, una nube de polvo envolvía a los pocos sobrevivientes.



Monumento del parque La Victoria, también conocido como Parque Colón.

Fueron cinco las réplicas de este terremoto, las cuales dejaron aproximadamente 14.000 muertos. “Despejado el horizonte, pudimos darnos cuenta de la magnitud del suceso -aseveró Julio Pérez, superviviente del movimiento telúrico en el libro *Terremoto de Cúcuta* de Luís Febres Cordero. -, ¡qué horror!, ni un solo edificio, ni siquiera una pared en pie se percibía en la extensión abarcada por la vista”.



Torre del reloj, Cúcuta.

Cúcuta sigue adelante a pesar de las “plagas” que han tratado de borrarla del mapa y atentan contra la integridad de sus habitantes, como el constante azote territorial por parte de grupos ilegales, ya sean “Los Pelusos”, “El Clan del Golfo”, u otras bandas criminales.

Hay quienes piensan que este suceso ocurrió por causas sobrenaturales. “En ese entonces la gente era muy desordenada, no le tenían temor a Dios, eran incrédulos, hacían lo que querían, y supuestamente fue un castigo”, explicó el adulto mayor residente de la ciudad de Cúcuta, Marcos Peñaloza.

Tras este aterrador hecho, los ciudadanos no tenían otra alternativa distinta a mirar hacia adelante y reescribir la biografía de la ciudad, así piensa el profesor cucuteño, Jhon Martínez, quien dijo: “La gente de aquí entiende el valor de caer y volver a levantarse”.

Así fue, y en al año siguiente, Cúcuta se convirtió en la primera ciudad de Colombia en tener un ferrocarril, otorgándole la oportunidad de entrar al mundo del comercio internacional con productos como el tabaco, café, cuero, costales de fique y granos. “Lo que ahora es el terminal, antes era la estación principal del ferrocarril”, enfatizó Marcos Peñaloza.

“Cúcuta era prácticamente el centro, no existían muchos de los barrios actuales, las calles eran empedradas, la mayoría de las casas eran de tierra y los techos de teja. Ahora ya hay muchas obras, como puentes, aeropuerto y centros comerciales”, dijo la adulto mayor, Elena Ortega, quien ha vivido desde pequeña en la capital nortesantandereana.

En este orden de ideas, otro infortunio que todavía hostiga a la ciudad, es la pandemia del COVID-19, la cual, ha convertido a Cúcuta, en una de las capitales de departamento con más contagios de Colombia.

La enfermera del hospital universitario Erasmo Meoz, Leydi Espinel, dijo: “Aquí se vive un ambiente de bastante estrés laboral, pero como enfermería, siempre hemos sido un grupo muy resiliente y hemos podido enfrentar este tipo de situaciones”.

COVID-19 en Cúcuta

Según la Alcaldía de Cúcuta, hasta el día siete de junio, se habían presentado un total de 41.654 casos de COVID-19 confirmados, 2.050 fallecidos, 38.587 recuperados, 845 casos activos y con 372 camillas de unidad de cuidados intensivos (UCI), de las cuales 343 permanecían en uso.

A pesar de estas cifras atemorizantes, la capital nortesantandereana lucha por mantenerse a flote. “La gente está cansada, ya que vive de lo que hace a diario, así que prefieren trabajar y correr el riesgo, a quedarse encerrados sin comida”, afirmó Leydi Espinel.

La estudiante de zootecnia de la universidad Francisco de Paula Santander, Karen Caamaño, enfatizó: “Cúcuta siempre ha sido una ciudad olvidada por el gobierno, nunca nos han dado garantías de nada. Todos aquí han tenido que luchar y sobrevivir como han podido”.

Algo admirable es que ninguno de estos obstáculos son rivales contra el espíritu luchador de los cucuteños, esto es reafirmado por la trabajadora Sonia Peñaloza, quien señaló: “Esta es una ciudad que está evolucionando, mientras adquiere más importancia entre las demás”.

¿Por qué es llamada la “Perla del Norte”? Recibió este título por su importancia histórico/cultural, sus escenarios naturales y la amabilidad de su gente. Pero también, porque esta gema requiere ser sometida a un proceso difícil, que puede llegar a ser doloroso, pero en algún punto, logrará convertirse en un mineral codiciado y alabado por muchos. Esa es la esencia de Cúcuta.



Puente Guadua, Cúcuta.

Lugares como el Malecón, el Puente Guadua, el Monumento de la Loma Bolívar, la Torre del Reloj, la Estatua del Indio Motilón y el Monumento Cristo Rey, son los que transmiten la verdadera esencia de Cúcuta, una tierra que se levanta de las cenizas como el ave fénix.



Pamplona, vista desde las alturas.(Foto: Karen Jaimes).

Pamplona

Norte de Santander

TEATRO “LA NONA”, 16 AÑOS BAJO LOS REFLECTORES

- La función debe continuar a pesar de la pandemia.

Texto: **Karen Jaimes Hernández**

Corría el año 2005 y el grupo teatral “Mascara-teatro” de la Universidad de Pamplona funcionaba bajo la dirección del maestro Edward Granados. Sin embargo, cuando el contrato de este termina, surge la idea y la necesidad de crear un grupo independiente. Es así, como desde las aulas universitarias, inicia “La Nona”.

Su denominación, “La Nona”, se debe al apelativo cariñoso con el que se nombra a las abuelas en la región santandereana. Teniendo en cuenta que estas son el centro de la familia, y que, además, la abuela del maestro Edward fue su principal apoyo a la hora de seguir sus sueños y estudiar teatro, no dudaron en que ese sería el nombre indicado. “Queríamos un nombre llamativo y que nos brindara identidad como grupo”, expresó la actriz y productora teatral, Jacqueline Maldonado.

El inicio de este grupo no fue fácil. Antes no tenían un

espacio apto para llevar a cabo sus encuentros. Sus lugares habituales de reunión eran los escaños del parque principal de Pamplona. Pero para ese año, Edwin Carrillo, director del Instituto de Cultura y Turismo, les ofreció un espacio en el museo Casa Anzoátegui para realizar sus ensayos. Allí se establecieron definitivamente.

Un extenso recorrido

Su primer montaje teatral, la tragicomedia “Las Bacantes”, fue en el Encuentro de Teatro Universitario 2005, realizado en la capital nortesantandereana. Con esta obra, Jacqueline Maldonado fue elegida como mejor actriz y Edward Granados como director sobresaliente. Luego, es este mismo año, la obra fue presentada nuevamente en Cali, donde se catalogó como mejor puesta en escena.

Las dificultades del grupo, para ese entonces, fueron de carácter económico. Teniendo en cuenta que, desde un inicio, los actores han sido estudiantes

universitarios provenientes de distintos lugares de Colombia, los recursos siempre escasearon durante los primeros años.

Jaqueleine recuerda que en estos momentos donde se veían sin fondos, hacían todo lo posible para poder obtener algo de ayuda, como vender funciones a cambio de pasajes o apoyo. Así que, en base a estos trueques o alianzas, “La Nona” pudo salir a flote. “Ha sido difícil obtener presupuesto para mantener un grupo durante tantos años en escena”, comentó la productora.



Personajes de la obra “La Clepsidra”

“La Nona”

Con mucho cariño, recuerda una anécdota sobre uno de los primeros viajes del grupo. Cuando se dirigían a Cali, iban muy justos de dinero, tanto así que tuvieron que caminar con la escenografía ‘al hombro’, un largo tramo hasta poder encontrar un transporte más barato. “Fue algo bonito porque la necesidad nos unía como grupo.”

Poco después del encuentro teatral en Cúcuta, obtuvieron la Mención al mérito artístico Enrique Buenaventura en el VIII Festival Nacional de Teatro Universitario, en la ciudad de Cali.

El colectivo era bastante reconocido en otras regiones, pero muy poco en Norte de Santander. Por eso, con ayuda del instituto de Cultura y Turismo del municipio y de la Secretaría Cultural del departamento, entre los años 2006 y 2007, emprendieron una gira por la región, hasta llegar a ser de los grupos artísticos más representativos del nororiente colombiano.

La oportunidad de presentarse en las entregas número IX y X del Festival Nacional de Teatro Universitario, también en Cali, apareció ante ellos. Allí, recibieron los méritos artísticos por actor, actriz y director en el 2006. En 2007, obtuvieron el Premio Enrique Buenaventura al grupo, autor y director por el importante aporte a la dramaturgia colombiana con su obra “Chichira.”

Dos años más tarde, la Secretaría Departamental de la Mujer, realizó un convenio con “La Nona” para realizar un proceso de intervención social sobre el maltrato hacia la mujer y la violencia intrafamiliar.

En el 2010, fueron seleccionados por el Ministerio de Cultura y la Biblioteca Departamental Julio Pérez Ferrero como una experiencia en formación artística y cultural. Para esta misma época, fueron participes del proyecto “Encarrete con el Arte”, evento concertado por el Ministerio de Cultura.

Con un recorrido de 7 años en escena, en celebración de Día Internacional del Teatro, (12 de marzo de 2012), el grupo realizó un performance en las instalaciones del museo Anzoátegui denominado “Una pequeña historia de horror en blanco y negro.” Tres meses después, “La Nona” tuvo dos importantes presentaciones en el marco de la celebración de la pre-feria cultural de artes escénicas y teatro de Pamplona, con sus obras “La Ceremonia” y “Campamento”.



Obra “Las Tres Preguntas del Diablo”.
(Foto: Página web teatro “La Nona”).



“La Nona”. (Foto: Página web teatro “La Nona”).

En 2014, se realizó el I Encuentro de Experiencias de Formación, Creación y Gestión, donde fueron seleccionados como una de las experiencias significativas en la línea de Creación. En el mismo año, recibieron un reconocimiento por la labor cultural y aporte teatral, otorgado por la Alcaldía de Pamplona

El municipio de Bochalema, Norte de Santander, presentó la primera entrega de Festival Regional de Teatro en mayo de 2015, donde “La Nona” intervino con su obra “La Ceremonia.”

El 14 de noviembre de ese mismo año, el grupo obtuvo el premio a mejor director y mejor actriz protagónica. Adicional a esto, un reconocimiento por méritos, trayectoria, dedicación y calidad escénica con su montaje “La Ceremonia” en el XV Festival Nacional y Latinoamericano de Teatro, celebrado en el municipio de Ocaña, Norte de Santander, y realizado bajo la dirección del gestor cultural, Fabio Lozano.

Teatro, más que arte, un hogar
Teatro “La Nona” siempre ha contado con un máximo de 6 integrantes, y en el año 2017, Pedro Pinzón llegó a hacer parte de este elenco. Después de pasar por un complicado momento en su vida, deseaba hacer algo que le gustara, y eso, fue el teatro.

Al principio, este chico solo iba a realizar pequeñas colaboraciones, pero recuerda

que en uno de los ensayos generales de la obra “La Ceremonia”, quedó totalmente fascinado con la actuación. “Realmente se me escurrieron las lágrimas”, comentó con emoción al evocar aquellos momentos.

El teatro ha sido su terapia para enfrentar sus miedos, fortalecer sus habilidades y estructurar su personalidad. Además, le ayudó a salir de su zona de confort. Sin olvidar que fue el lugar donde encontró grandiosos amigos y compañeros. “En el grupo de teatro “La Nona” todos trabajan, nadie se queda sentado”, expresó.

En el año 2019, el evento más significativo del grupo teatral fue “Posadas Históricas de Pamplona”, donde Jaqueline Maldonado unió sus grupos teatrales universitarios con “La Nona” y en convenio con la Alcaldía de Pamplona se llevó a cabo este montaje con el fin de celebrar el cumpleaños del municipio. La presentación se realizó por medio de un recorrido por los principales museos de la ciudad recreando las escenas más importantes de la historia de Pamplona desde su conquista y colonia hasta su independencia.

Teatro en tiempos de pandemia

Para celebrar el cumpleaños número 15 del grupo de teatro, los integrantes se preparaban para presentar la obra “Chichira” de autoría del maestro Edward Granados. Pero unos días antes, llegó la pandemia y todo tuvo que trasladarse al ámbito virtual, sin embargo por dificultades técnicas, los ensayos pararon.

Aun así, con ayuda de las plataformas virtuales, el grupo ha expuesto las grabaciones de sus antiguas presentaciones, con el fin de llegar a un público variado tanto nacional como internacionalmente.

“La Nona,” durante sus 16 años de trayectoria, ha brindado el espacio ideal para todos aquellos jóvenes universitarios que sienten pasión por el arte. ¿La pandemia les ha afectado? Sí. Pero muy seguramente, cuando la emergencia sanitaria llegue a su fin, el grupo resurgirá como el ave fénix de las cenizas y continuará creando proyectos culturales y siendo el hogar de todas aquellas personas que sueñan con reflectores y escenarios.

COVID-19 en Pamplona

Según la Dirección Local de Salud del municipio, desde el inicio de la pandemia hasta el 7 de junio del 2021, Pamplona ha confirmado 3.492 casos de COVID-19. De este total de personas contagiadas, lamentablemente han fallecido 146.



Presentación obra “La Ceremonia”. (Foto: Diario la Opinión).



Entrada principal del Museo Casa Anzoátegui.

Pamplona

Norte de Santander

Crónica

Pamplona, Norte de Santander

UN PASEO POR EL MUSEO CASA ANZOÁTEGUI

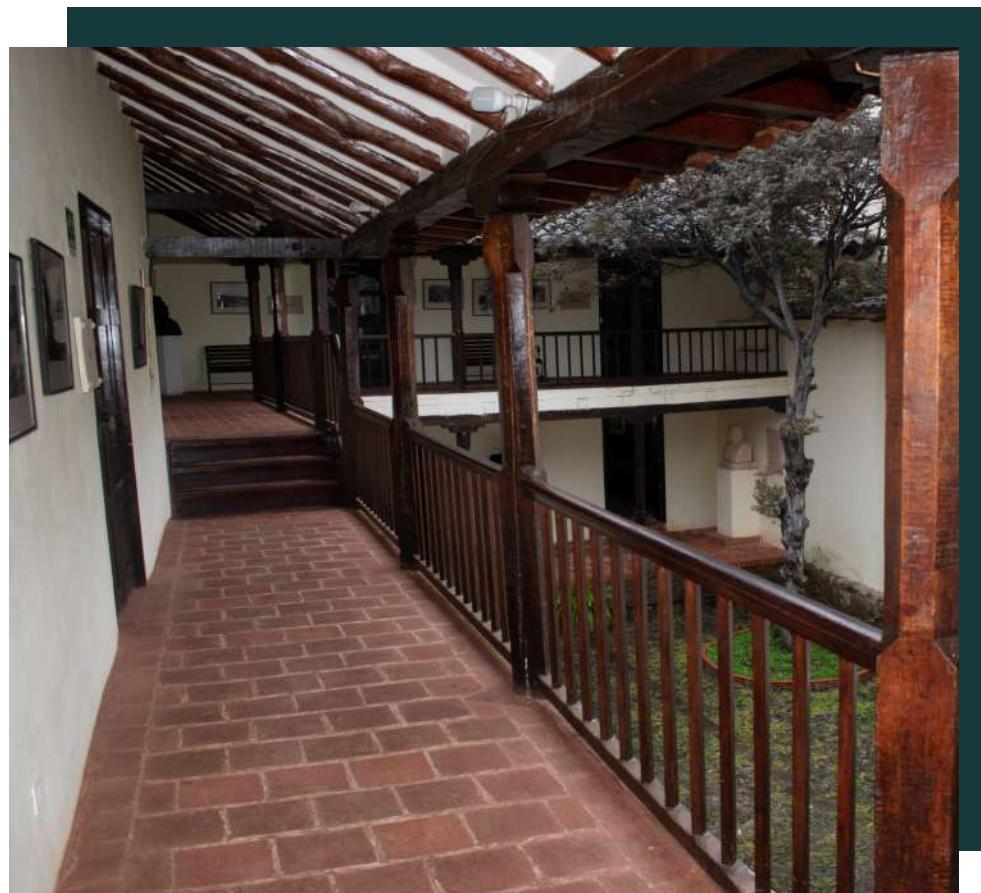
-Fijando la mirada en la historia.

Texto y fotos:
Zulay Jauregui Blandon

En 1640 la casa donde hoy funciona el museo Anzoátegui fue la sede del convento de las hermanas Clarisas y posteriormente en 1819 fue propiedad de la familia Vargas de la Rosa en la época de la independencia. Es verdad que hay años inconclusos en este lapso de tiempo, pero en este texto se encontrarán datos y misterios que guardan las paredes de la Casa Museo Anzoátegui.

José Antonio Anzoátegui, nació en la ciudad de Caracas el 14 de noviembre de 1789, participó en batallas muy significativas como la de Araure en 1813 y la de Carabobo en 1814. Además fue un oficial del Ejército neogranadino en la Guerra de Independencia y su muerte se dio en Pamplona el 15 de noviembre de 1819.

En la ciudad mitrada encontramos esta Casa Museo, donde estuvo hospedado el general José Antonio Anzoátegui, a quien se le resalta su protagonismo en la batalla del 7 de agosto de 1819, también este recinto fue visitado múltiples veces por el general Simón Bolívar y actualmente sus mapas y armas son de total asombro para los visitantes.



Segundo piso del Museo Casa Anzoátegui.



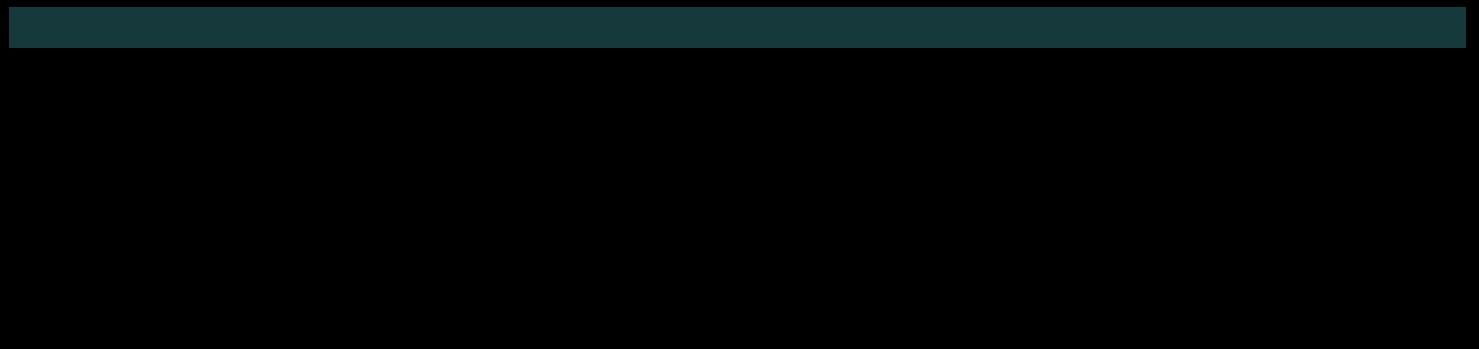
Entrada del Museo Casa Anzoáegui.

Sesenta años atrás, esta casa fue residencia estudiantil de la Universidad de Pamplona, hasta que en 1989 fue adquirida por la red nacional del museo. Anzoáegui murió en la casa el 15 de noviembre de 1819, un día después de cumplir años y fue enterrado en la antigua catedral Santa Clara de Pamplona, pero sus restos se perdieron con el pasar del tiempo.

Jaime Uribe, quien ha estado al frente del museo desde el 2019 hasta hoy, comenta que la estructura se ha mantenido gracias a los ingresos que se recolectan en los eventos culturales y en la presentación de grupos, tales como: Scouts de Colombia, grupo de teatro La Nona, reuniones de venezolanos, entre otros. Incluso se ha prestado la localidad para clases de canto o de algún instrumento.

Una de las actividades más conocidas fue la que se realizó el 4 de junio del 2015, donde más de 300 personas de tercera edad recrearon sus mayores deseos por medio de dibujos, cuentos, leyendas y mitos. La pintora Claudia Luna quiso que estos trabajos artísticos estuvieran a la vista pública durante un mes en dicho museo.

El jueves 13 de mayo del 2019, se publicó un artículo en el periódico ``La Opinión`` de Cúcuta , el cual expresaba el estado crítico de la estructura del lugar, pues en casi tres décadas no se había sometido a mantenimiento, esto provocó grietas y bastante humedad, lo que llevó a que el director apelara por el apoyo de la Gobernación y de la Secretaría de Cultura, de la cual recibieron una respuesta positiva.



Así que, para mantener la historia intacta, lo mejor es visitar estos lugares que logran hacer una experiencia vívida al caminar por cada una de las habitaciones y poder encontrar vestuarios, cartas plasmadas en madera, estatuas y otros objetos que aportan al patrimonio cultural.

Además, la Casa Museo Anzoategui fue el lugar donde se lanzó la primera edición de esta revista Redactando, la cual circuló impresa y trató sobre el municipio nortesantanderiano de Bochalema.



Habitación en el primer piso con artefactos religiosos históricos.

COVID-19 en Pamplona.

La auxiliar de enfermería del hospital San Juan de Dios de Pamplona, Januaria Gutiérrez de Chávez, nos comenta: "Las cifras de casos presentados en Pamplona han ido aumentando. Según el reporte del 14 de junio del 2021, se han podido verificar hasta 2943 casos positivos por COVID-19 desde que inició esta problemática".

Para nadie es un secreto que el virus afectó no solo la salud de muchos pamploneses sino también sus ámbitos socioeconómicos, ya que al no poder relacionarnos en mucho tiempo con las personas externas al entorno de nuestros hogares, imposibilitó visitar lugares turísticos como este, que dependen más que todo de los préstamos del sitio en eventos culturales.



Parque de los Niños. Escultura “El Clavijero”
del maestro Guillermo Espinoza.

Bucaramanga

Santander

LA CIUDAD DE LOS PARQUES

—La capital de Santander fue fundada el 22 de diciembre de 1662.

Texto y fotos:
Daniel Luna Dulcey

En Santander hay una ciudad muy enorme escondida entre los árboles de la gran fauna del departamento, esta urbe se llama Bucaramanga. Esta metrópoli ha sido una de las pioneras de toda la historia de Colombia y no por nada la llaman la ciudad de los parques.

Turísticamente, Bucaramanga tiene muchos factores que le favorecen, uno de ellos son los hermosos parques que conforman toda la capital santandereana.

Como bien se conoce en el país, Bucaramanga está constituida por muchas zonas de recreación. Entre los de colombianos se dice que tiene más de 200 parques, algunas de estas zonas verdes son muy conocidas entre la comunidad bumanguesa y del exterior.

El **Parque de los Niños**, fue creado en el año 1922, este

parque siempre fue enfocado para la familia y la recreación juvenil. El señor Jesús Antonio Vera Laguado, de Venezuela habló sobre este parque y dijo: “Es un parque de lo más hermoso; siempre que había ciclo ruta en la 27 iba a ver a mis hijos cómo jugaban en los diferentes puestos de recreación”.

En el **Parque de los Niños** existe una estructura llamada “El clavijero”, la cual fue creada por Guillermo Espinoza. “El clavijero” es un homenaje al tiple y al músico José A. Morales. El compositor Morales se caracterizó por ser el primer músico en Colombia en hacer una canción sobre la protesta social titulada: *Ayer me echaron del pueblo*.

En el parque se siente un poco del aire a infancia ya que se ve rodeado por muchos infantes. También hay algo que resaltar y es que está situado en una de las avenidas más importantes de Bucaramanga, la 27.



Parque Santander.



Parque las Palmas.

En este parque se encuentra un busto del general José de San Martín, el cual fue uno de los libertadores de Argentina, Chile y Perú. Algo raro es que en su construcción el parque iba a tener el nombre del general, pero fue cambiado a el **Parque de las Palmas**.

El **Parque Santander** fue fundado en 1926. Este es uno de los parques más importantes de toda Bucaramanga porque tiene mucho significado en lo histórico, comercial y económico para la ciudad. Por esto se ha vuelto un representante del comercio en toda la ciudad.

“El **Parque Santander** es muy hermoso, es uno de los parques donde más he visto el comercio establecerse, tanto así que mi mamá nos mandaba a vender ropa en ese parque y siempre nos iba muy bien. Aparte el parque está en una buena ubicación de la ciudad”, comentó Liany Johana Luna Dulcey, estudiante de bacteriología en Brasil.

El **Parque Santander** está situado alrededor del sector comercial y de los bancos de la ciudad, al frente de este se halla la Catedral de La Sagrada Familia, en el otro lado tiene el Club del Comercio y también en sus alrededores se encuentra la Cámara de Comercio de Bucaramanga.

El **Parque Las Palmas**, como bien su nombre lo indica, exhibe 30 palmas de distintas especies y tamaños. Este parque es más residencial que turístico, lo cual hace que este se vuelva un punto de reunión de la gente. No es un parque tan grande como el **Parque Santander** o el **Parque de los Niños**, pero este cuenta con una armonía más sobresaliente que los demás.

Bucaramanga cuenta con muchos lugares para distraerse, los más conocidos son los parques de esta ciudad. Estas zonas verdes son un patrimonio cultural para toda la gente que vive en su área metropolitana. También es de resaltar que cada jardín cuenta con su propia historia y queda en el recuerdo de todas las personas que visiten algún parque de la urbe.

COVID–19 en Bucaramanga

Debido a la pandemia estos parques sufrieron un abandono, por tal razón ya no se ve mucha gente en estos. Poco a poco la gente que vive del día a día empiezan a volver a sus rutinas post pandemia, pero con ciertas normas de bioseguridad. Ya no se ven la misma cantidad de turistas que antes. Sin embargo, se nota tanto la ausencia de gente por sus alrededores.

El primer contagio por COVID–19 en la capital de Santander fue el 17 de marzo de 2020, en ese momento se contaban 65 casos en todo el país. Para el fatídico 8 de abril, la Gobernación de Santander confirmó la primera muerte en el área metropolitana de Bucaramanga, exactamente en Floridablanca, se trataba de un hombre de 49 años trabajador de Ecopetrol.

Los primeros meses de la pandemia en Bucaramanga y en su área metropolitana eran muy alentadores ya que el departamento no contaba con muchas personas contagiadas. Sin embargo, esa fue la maldición de Santander, porque la gente se relajó por los pocos casos que hubo en ese momento y empezaron a descuidar las normas de bioseguridad.

En el reporte del Instituto Nacional de Salud del día nueve de junio de 2021, Bucaramanga lleva un registro muy alarmante de 69.012 casos confirmados y 2.043 muertos. En este momento la capacidad de las UCI (Unidades de Cuidados Intensivos) en Santander es de 99%, según Vanguardia.



Parque las Palmas.

Por parte de la información suministrada de la Alcaldía de Bucaramanga el plan de vacunación va muy bien, el secretario de salud, Nelson Ballesteros, dijo: “La ciudad va a buen ritmo. En promedio estamos vacunando entre 3.600 y 4600 personas diarias en los diferentes puntos puestos de vacunación”. La ciudad ya superado las 222 mil dosis aplicadas contra el COVID – 19, lo que demuestra el compromiso a la gente bumanguesa.

Redactores



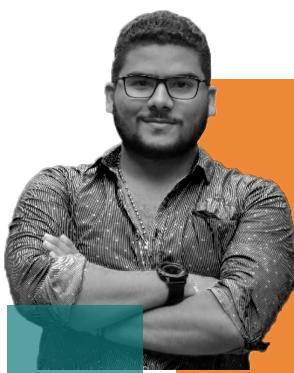
Lola Viviana Esguerra Villamizar.

Docente Redacción Periodística II.
Directora revista *Redactando*.
Magíster en Comunicación Periodística,
Institucional y Empresarial.



REDACTOR

Gabriel A. Barbosa



REDACTOR

Danilo R. Muñoz



REDACTORA

Adriana L. Trujillo

Puerto Jordán,
el corazón de Arauca

Centro histórico de
Valledupar

Festival de La Quinta,
Valledupar



REDACTORA

Karla S. Cárdenas



REDACTORA

Karoll Y. Salas

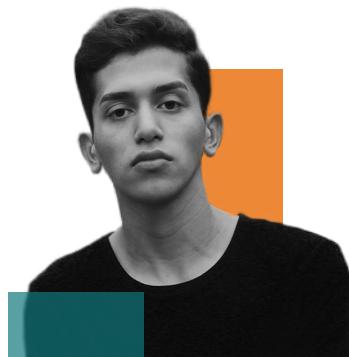
Reinventarse en el caos

Plaza Alfonso López



REDACTORA
Linda A. Argel

Crónica de viaje
Fonseca-Valledupar



REDACTOR-DISEÑADOR
Miguel A. Pineda



REDACTORA
Karen J. Jaimes

Grupo de teatro “La Nona”



REDACTORA
Zoila V. Montoya

La esquina del Magdalena



REDACTOR
Daniel I. Luna

Parques de Bucaramanga



REDACTORA
Zulay T. Jauregui

Museo Casa Anzoátegui

**REDACTORA**

Kelly G. Gamboa

Centro de Acopio pamplonés

**REDACTOR-DISEÑADOR**

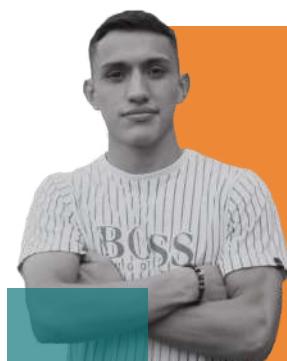
Andres F. Cano

Cúcuta, ciudad que resurge
de las cenizas

**REDACTORA**

Maria P. Rojas

Pamplonita, tierra de herencia
musical

**REDACTOR**

Cristián F. Góngora

El corazón rocoso de
Facatativá

**REDACTORA**

Maryury J. Miranda

Centro religioso y espiritual
de Arauquita

**REDACTORA**

Pamela P. Rosado

Perfil “Simón Trinidad”

TODOS SOMOS COLOMBIA

REDACCIÓN PERIODÍSTICA II

GRUPO B



/COMSOCIALUP



@COMSOCIALUP



@COMSOCIALUP



UNIVERSIDAD DE PAMPLONA